

SOLIDARIDAD OBRERA

ORGANO DE LA CONFEDERACION REGIONAL DEL TRABAJO DE CATALUÑA



PORTAVOZ DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO DE ESPAÑA

AÑO VIII - EPOCA VI

Barcelona, Domingo, 18 Julio 1937

Num. 1644



La lucha en las calles por el triunfo de la Revolución

a traición contra las libertades públicas, el pueblo defiende las conquistas revolucionarias. La C. N. T. y la F. A. I. siempre en primera línea de combate

Las fuerzas de la reacción - ejército, clero, burguesía - se lanzan

Nosotros impulsamos y única



Los primeros días
Millares de trabajadores, desde las barriadas y los Sindicatos, forjan las Milicias Obreras e inician, sobre la ruta de Aragón, la guerra revolucionaria



A lo largo de los primeros días, nuestras valerosas mujeres exaltaron la atmósfera de la calle y encendieron de coraje el corazón de los hombres



Unificamos la lucha armada contra el fascismo



Los militantes de la C.N.T. y la F.A.I. dieron el ejemplo y levantaron la moral de la guerra

De nuestras manos surgió la industria de guerra
Los trabajadores, incautándose de las fábricas improvisaron, en pocas horas, el material de guerra para las milicias del pueblo

Centenares de vidas y un heroísmo sin par ofrendó la C. N. T. a la lucha revolucionaria



Combatientes del pueblo, multiplicados en su voluntad y su fe, asombraron al proletariado del mundo, y señalaron el único camino para batir al fascismo



Los primeros, los jóvenes
Las Juventudes Libertarias confundieron su sangre a la de todos los jóvenes en la gran jornada



No los olvidaremos nunca
Francisco Arín, en Sevilla; Acín, en Huesca; Villaverde, en Vigo; Puente, en Vitoria; María Durán centenares de compañeros de la vieja guardia confederal, fueron asesinados y diezmados bajo el terror instaurado por el fascismo



Francisco Ascaso, héroe de la Barcelona proletaria, pocas horas antes de caer para siempre frente a Atarazanas

SOLIDARIDAD OBRERA

ORGANO DE LA CONFEDERACION REGIONAL DEL TRABAJO DE CATALUÑA



PERIÓDICO DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO DE ESPAÑA

ARO VIII - EPOCA VI

Barcelona, Domingo, 18 Julio 1937

Núm. 1644

MAÑANA HACE UN AÑO

La C. N. T. y la F. A. I. dieron el ejemplo en la lucha armada y en la reconstrucción económica

UN mensaje de fe revolucionaria, de fraternidad obrera y de optimismo, fué el 19 de julio de 1936 para los trabajadores de todos los países. Un alto y sonoro mensaje que les enviaba el proletariado ibérico.

Hasta entonces parecía que el fascismo —la esclavitud absoluta— no encontraba obstáculos efectivos en su marcha arrolladora, en su destrucción de cuantas conquistas económicas, políticas y morales, el pueblo había logrado a través de siglos de lucha. Una a una fueron cediendo las fortalezas que el proletariado creía tener, para la defensa de sus derechos. Las organizaciones sindicales, los partidos políticos de clase, conglomerados enormes de millones de adherentes, se desvanecían, se atomizaban, eran aniquilados, ante los asaltos de las hordas fascistas, ante las cuales, mucho antes habían capitulado los Gobiernos democráticos entregándoles el Poder, sin lucha, sin resistencia.

Está ahí toda la tragedia del proletariado internacional, la tragedia de la humanidad entera en esta hora sangrienta. El fascismo, enemigo por excelencia de la libertad y la cultura, triunfa o ha triunfado TAN SOLO PORQUE NO SE LE OPUSO RESISTENCIA. Millares y millares de víctimas han caído en la lucha, triturados por el monstruo. La falta de espíritu combativo, el embotamiento del sentido revolucionario del proletariado, hacía la fuerza de la corriente reaccionaria.

Pero la marcha triunfal del fascismo se estrelló contra la resistencia del proletariado en España. A pesar de la traición de los generales, a pesar de la inercia de los políticos y a pesar del apoyo de la burguesía y del clero.

Es que la educación del proletariado español, ha sido una educación revolucionaria, de lucha constante, directa, implacable, frente a todos sus opresores y explotadores. La capacidad combativa no se improvisa, como no se improvisa ningún factor histórico. Y en España esa capacidad se forjó en muchos años de acción, de ejercicio, en los aguerridos cuadros de la CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO y de la FEDERACION ANARQUISTA IBERICA.

Por mucho que rehuíamos el exclusivismo y estimamos el aporte de todos los que a la lucha antifascista contribuían, debemos necesariamente insistir sobre este hecho que algunos pretenden desconocer, como pretenden desconocer las más precladas conquistas realizadas por el proletariado a través de esta lucha.

Afirmamos por lo demás un hecho no lejano y que todos han constatado y reconocido. El 19 de julio, el grueso de los combatientes que estaban en la calle, los que se lanzaron a los puestos de mayor peligro, los que dieron el ejemplo, arrastrando a los demás, fueron en todas partes los hombres de la C. N. T. y de la F. A. I.

Lo que para otros sectores significaba una actitud extraordinaria, una ruptura con sus métodos habituales, era para nuestros militantes simplemente la proyección sobre un escenario más vasto y decisivo de la táctica combativa que siempre habían preconizado contra los opresores. Estaban, además, preparados para la lucha. Sabían lo que todo el mundo intuía a excepción del Gobierno: que los fascistas darían el asalto y que era necesario salirles al encuentro y aplastarlos.

Así fueron posibles aquellas gloriosas jornadas que hicieron renacer la esperanza a todos los oprimidos de la tierra. Fueron la C. N. T. y la F. A. I. quienes dieron el ejemplo, y podemos decir que todo el proletariado que entonces se lanzó a la lucha, se identificó con nuestros métodos, los métodos del anarcosindicalismo, que habían hecho la historia revolucionaria del proletariado español.

Fuó aquella por excelencia la jornada del proletariado. Se esfumaron entonces los personajes relevantes, los prohombres de la clásica política española. Y fué tan grande la presión moral del heroísmo proletario, tan de-

clisiva y evidente la acción salvadora de los hombres de la C. N. T. y de la F. A. I., que aquellos mismos personajes hubieron de reconocerla humildemente, a la vez que confesaban con sinceridad su propia pequeñez e impotencia, lo que no les impidió más tarde, cuando les pareció oportuno, negar lo que entonces habían reconocido y volver a reclamar una autoridad que ante el pueblo habían perdido para siempre.

Vino luego, tras los primeros momentos de triunfo y de euforia revolucionaria, la necesidad de organizar metódicamente la lucha, el trabajo, los trasportes, todas las funciones indispensables para la vida colectiva, complicadas por exigencias de la guerra. Y como la burguesía lo había saboteado todo, como el aparato estatal —que nunca sirvió de nada, además— estaba deshecho, tuvieron que ser necesariamente los Sindicatos obreros, tuvo que ser la C. N. T., quien se encargara de organizarlo todo, improvisando un nuevo mecanismo que suplía con ventaja al que había desaparecido. Otra vez los trabajadores de la C. N. T. pusieron en práctica uno de los principios fundamentales de nuestra doctrina: la organización del trabajo por los Sindicatos obreros.

No obstante el peso decisivo de su influencia, en la calle, en las fábricas, en las milicias antifascistas, no obstante su autoridad moral que nadie le negara, la C. N. T. no quiso en modo alguno establecer su predominio como organización, y propugnó en cambio por un sólido y leal frente antifascista en el que debían hermanarse fraternalmente, sin exclusión alguna, todos los sectores que se colocaban contra el enemigo, sin renunciar por eso a la gran aspiración de la alianza obrera, que uniera a las dos grandes Centrales sindicales en un solo propósito de afirmación de las conquistas revolucionarias del proletariado.

A través de este año de lucha, la C. N. T. y la F. A. I. se mantuvieron invariablemente fieles a esos principios, al espíritu de las jornadas de julio. Por encima de sus conveniencias de sector, colocaron en todo momento los grandes intereses de la guerra antifascista y de la Revolución. Cuando fué necesario ir al Gobierno de la Generalidad y al de la República, la C. N. T. aceptó su responsabilidad, y desde allí mismo actuó con el mismo sentido de colaboración antifascista y de acción práctica con que actuara en la calle, en las milicias o en las fábricas. Y cuando hubo que introducir la disciplina militar en nuestras filas, la C. N. T. hizo suya esa consigna y contribuyó antes que nadie a ponerla en práctica, por mucho que chocara con la propia idiosincrasia de sus militantes.

De ese modo, el movimiento libertario que dió el ejemplo en la acometividad de las jornadas de julio, lo dió también en la lealtad y la firmeza de toda su actuación posterior, a pesar de las sinuosidades y las maniobras de quienes colocaban por encima de la causa común, sus propios intereses partidistas. La C. N. T. y la F. A. I. jamás quisieron seguir ese derrotero, funesto para la causa antifascista. Así, cuando una provocación monstruosa quiso arrastrar a nuestro movimiento a un gesto desesperado, durante las sangrientas y lamentables jornadas, la extraordinaria serenidad de nuestras organizaciones hizo evitar que la catástrofe se produjera.

Al cabo de un año de las gloriosas jornadas, se ha realizado una obra formidable, de transformación y de lucha. Queda aún una tarea enorme por realizar. En primer término, aplastar definitivamente el fascismo. A ese fin deben dedicarse todas las fuerzas, movilizarse todas las energías, sin dejar de afianzar las conquistas del proletariado. El ejemplo ha sido dado. El ejemplo positivo, de cómo debe actuarse, para vencer, y también el ejemplo negativo, de aquello que debe ser evitado para no malograr el triunfo. El proletariado debe imponer el recto camino. Debe señalar una vez más las normas de salvación.

No olvidemos que sobre nosotros pesa la responsabilidad de libertar al Mundo de la pesadilla sangrienta del fascismo y que hemos sido nosotros, el proletariado de España, quienes hemos reavivado la esperanza en nuestros hermanos de todo el Mundo.

HOY HACE UN AÑO



—El espíritu de julio es inmortal!

El próximo miércoles, día 21 del corriente, a las seis de la tarde, en conmemoración de la gloriosa fecha del 19 de julio, tendrá lugar en el Teatro Olympia un gran mitin, en el que harán uso de la palabra destacados miembros de la C. N. T., la F. A. I. y las J. L.

POR QUE TRIUNFAMOS EL 19 DE JULIO

Raros casos registra la Historia que tengan similitud con nuestro 19 de julio. Todo el aparato represivo del Estado, todo el cuerpo del Ejército se rebeló contra el pueblo, dispuesto a multiplicar y robustecer las cadenas de la esclavitud. Y fracasó en su criminal intento. El pueblo vence.

Sin armas, ante un enemigo perfectamente pertrechado y organizado, el pueblo se impuso y aplastó al Moloc capitalista.

Vencimos por el sentimiento liberador y la idealidad revolucionaria del proletariado catalán.

Vencimos por el temperamento indómito de un pueblo que ama la libertad. Por el entusiasmo y el valor indescriptible de los hombres de la C. N. T. y la F. A. I., demostrado con éxitos en cuantas luchas se desarrollaron.

Triunfamos por la decisión y el coraje, producto de una propaganda revolucionaria de años, que sorprendió y desmoralizó al enemigo.

Vencimos, porque luchamos unidos.

Porque no hubo imposiciones, ni zancadillas, ni regateos.

Todos éramos precisos para vencer cuanto antes al enemigo común. Y quien pudo imponerse, consciente y responsable de la grandezca de la misión histórica, no lo hizo. La unidad fué el signo de la victoria. El arma decisiva.

Por eso triunfamos. Y nadie que se precie de sensato y de querer el triunfo, debiera olvidarlo.

En esta página: «EL COMITE DE MILICIA ANTIFASCISTA», por GARCIA OLIVER.

En la octava: «LAS JORNADAS DE BARCELONA CONFIRMARON NUESTRAS PREVISIONES», por D. A. SANTILLAN.

En la novena: «UN ESPEJO DE RESPONSABILIDAD COLECTIVA», por M. R. VAZQUEZ.

En la decima: «HISTORIA DE NUESTRO PRIMER AÑO DE GUERRA», por GONZALO DE REPARAZ.

Declinamos a todos que es necesario volver urgentemente al espíritu de julio. Que es necesario aglutinar todas las fuerzas, galvanizar todas las energías, en una efectiva colaboración de lucha.

Que el frente antifascista, formado hace un año y que luego fué desvirtuado por la estrecha política partidista, sea reconstruido íntegro y lealmente.

Que las Sindicales obreras vuelvan

a tener toda la injerencia en la dirección de la vida pública que por su aporte en la lucha les corresponde.

Que se movilicen todas las riquezas y todos los hombres al servicio de la guerra y la Revolución.

Que las fuerzas armadas destinadas a mantener el orden revolucionario, estén controladas por las organizaciones obreras antifascistas, para evitar toda persecución de partido.

Que la guerra se haga implacable-

mente, sin escrúpulos y sin reservas de ninguna especie.

He ahí el mejor modo de conmemorar la gloriosa fecha de julio, de ser consecuentes con su trayectoria y sobre todo el UNICO MEDIO DE ASEGURAR EL TRIUNFO.

De la declaración, en fecha de hoy, del Comité Peninsular de la F. A. I.

ANIVERSARIO LECCIONES DE UN AÑO

Por JACINTO TORYHO

Se ha cumplido ya un año de guerra sin cuartel, cruel, feroz, sanguiñaria. De guerra y de Revolución, bien que no muy profunda ésta debido, entre otras causas, a que sus enemigos son innumerables, tanto en éste como en el otro lado de la línea de fuego.

Un año así es inagotable filón de enseñanzas valiosas. Quien sepa sacarlas provecho, indudablemente, triunfará.

1 La primera lección que se nos brinda podría sintetizarse así: "La guerra y la Revolución no pueden ganarse con improvisaciones; la preparación es imprescindible para triunfar". El axioma nada tiene de original ni de nuevo. Sin embargo, hemos vivido un año precioso en medio de improvisaciones semiineficaces, no por otra cosa, sino porque el horror a ciertos vocablos y la ausencia de sentido común, impidieron la preparación necesaria para luchar con éxito. Impreparados nos cogió a todos el alzamiento fascista que veníamos viendo y del que son ante la Historia y ante el proletariado más responsables que nadie los gobernantes republicanos que facilitaron la sublevación con su negligencia, su ineptitud y su cobardía. Nos cogió impreparados, porque el tiempo y las circunstancias que pudimos muy bien emplear en prepararnos, las invertimos unos y otros en combatinos mutuamente, como si no hubiera un enemigo común al que atacar. La alianza C. N. T. - U. G. T. por la que se pronunció el Congreso confederal de Zaragoza, no mereció la atención de quien era obligado prestársela, error de máxima envergadura que el militarismo fascista supo aprovechar. El 19 de febrero de 1936 ganó las elecciones el Frente Popular, en virtud de que el movimiento de masas con capacidad suficiente para decidir la contienda, no sólo se abstuvo de hacer campaña antielectoral, sino que, con magnífica visión del momento histórico presente, recomendó a sus miembros, por medio de consignas concretas, la intervención en el sufragio. Ese movimiento de masas que dió la victoria al Frente Popular fue, sencillamente, la C. N. T.

Creyeron los republicanos y socialistas — que con sus desafueros llevaron a Gil Robles a los puestos de Gobierno más elevados — haber ganado la batalla a la reacción de manera rotunda y tajante. De nada les había servido la lección pasada; su candidez les hizo creerse dueños absolutos del campo... De pronto supieron que los militares conspiraban. Y no solos, sino estrechamente unidos con la Banca, el clero, el esherotismo capitalista, la burguesía. Supieron que conspiraban, lo que pretendían y los medios que podrían en práctica para conseguirlo. Y, no obstante, enviaron a Mola, el militar más inteligente y austero de la facción, a Navarra, feudo de siempre antirrepublicano; a Franco, de cuyas aspiraciones a "jefe" de un movimiento militarista reaccionario se hablaba ya, a Canarias, por entonces ya colonia alemana, vergüenza que fué hecha pública desde este mismo periódico por Manuel Pérez, sin la menor rectificación; y Marruecos, puerta del Estrecho, fué entregado a la reacción. Supieron más: supieron dónde se reunían los conspiradores fascistas cuyos nombres, deseos y propósitos no ignoraban. Y los que pudieron desarticular con una simple orden el pronunciamiento militarista que está destruyendo a España, no quisieron hacerlo porque era más bonito combatirlos en el Congreso y en los periódicos con proterea discursetería...

Las lecciones recibidas durante ambos bienios republicanos habían resultado completamente inútiles. Todo se redujo a disputar. Y "en aquellas disputas llegaron los errores". Si el proletariado español hubiera estado preparado; si los gobernantes hubieran dado facilidades, como era su deber, a tal preparación; si todos hubiéramos puesto más atención al enemigo y menos encono en las relaciones recíprocas, los "perros" no habrían llegado ni mordido. Es más, ni habrían ladrado siquiera.

2 Y estalló la guerra! En diversos lugares triunfó el pueblo. Triunfó en virtud de su coraje y de la maravillosa unidad que supo imprimir a su heroísmo. Todos conviniémos entonces que aquella unidad jamás sería rota, que cuantas diferencias surgieran entre nosotros serían resueltas sin quebrantar lo que nos había dado el triunfo. Todos conviniémos en que la unidad de acción era la clave de la victoria.

Y dió principio la lucha cruel. Nuestras heroicas milicias echáronse al campo logrando, a pesar de su misérrima dotación bélica y su deficiente organización militar, contener el avance del militarismo fascista. Pasados varios meses comenzó a propugnarse la más eficiente coordinación de fuerzas y energías. SOLIDARIDAD OBRERA, periódico que diariamente devoran los luchadores de vanguardia, se dió a la defensa más calurosa de la disciplina y del mando único, causando asombro a los que nos creían defensores de las facultades del libre albedrío aplicado a funciones bélicas; es decir, defensores del derecho al "me da la gana" y al ejercicio del capricho personal. ¡Ignorantes...!

Pero los dirigentes de la guerra, más propiamente dicho, el Gobierno, careció de valentía. Pudo adquirir material de guerra antes de que el capitalismo internacional dictase a sus Gobiernos la orden de impedirnoslo; pudo hacer muchas cosas con las cuales decidir en poco tiempo y a nuestro favor la contienda. Pero careció de la audacia y agilidad precisas, y empezamos a perder posiciones. Era, después de todo, cosa lógica; no disponíamos de un Ejército, ni siquiera de fusiles, por un lado; y por otro, tampoco disponíamos de una sola dirección, de un solo mando, de un Gobierno capaz.

Y en tal situación, por demás dramática, cuando se preveía un desenlace fatal, cuando todo amenazaba venirse abajo, cuando todo parecía perdido, se solicitó la participación de la C. N. T. en las tareas de Gobierno. ¿Qué podía llevar la C. N. T. al Gobierno y por qué razones se solicitaba su participación? Podía llevar — y llevó — la confianza de las masas revolucionarias, sin las que no se puede vencer; podía llevar — y llevó — su capacidad constructiva en el orden económico, la colaboración más firme de sus Sindicatos. Podía llevar — y llevó — la honradez de sus hombres íntegros, garantía de probidad y de entereza revolucionarias. Hasta entonces la C. N. T. había colaborado leal e intensamente con el Gobierno, pero sin participar en él directamente, manteniendo idéntica posición a la que mantiene en la actualidad.

La guerra proseguía sin que la suerte nos favoreciera, porque la dirección del antifascismo hispano puso de su parte muy poco en este sentido. La política internacional pretendió asfixiarnos — pretensión en la que continúa con más empeño cuando ha visto que podemos vencer —, sin que la ayuda del proletariado mundial adquiriese solidez alguna. Fué ne-

cesario perder; han sido necesarias derrotas y más derrotas para hacer llegar a todos a la conclusión de que era de todo punto urgente e imprescindible crear un ejército revolucionario y una disciplina que impidiese la discusión a la hora del ataque. Ese ejército y esa disciplina existen ya por obra y gracia de los trabajadores — no de los partidos —, aunque con lamentable retraso, y nuestra guerra entra al cabo de un año en una nueva etapa, más difícil de lo que preveíamos, debido a la caída de Bilbao y sus altos hornos en poder del enemigo, caída cuyas causas — como la caída de Málaga — habrán de dilucidarse en tiempo oportuno.

Así está hoy nuestra guerra. Y así hay que ganarla.

3 Los españoles no nos hemos distinguido nunca por nuestro amor al tiempo. Parece que sentimos un placer enorme en dejarlo pasar sin molestarnos por obtener de él fruto ni provecho de ninguna clase. De poco sirve que tengamos siempre a flor de labio aquel dicho inglés de que "el tiempo es oro". A nosotros el oro nos importa un comino, porque somos una raza de indolentes que ni aun en los trances de peligro mayor abandonamos el viejo hábito de la pasividad. No hemos sabido o no hemos querido los elementos revolucionarios aprovechar con avaricia las horas, los minutos. Y en este no saber o no querer ha tenido el enemigo su mejor aliado.

Las innumerables y preciosas lecciones que el tiempo nos ha brindado han caído hasta la fecha en saco roto. Bien es cierto que se han aprovechado algunas; pero no en beneficio de la causa de todos, sino de la de unos pocos, de la de quienes anteponen siempre al bien general el suyo propio.

Han transcurrido muchos meses en plena Babia colectiva. Despertóse con la Revolución un desahogado afán de hablar. Días y días, semanas y semanas, meses y meses, es decir, un año entero en pleno discurso insubstancial, charlando por los codos y a todo trapo, como si la guerra se fuese a ganar con retórica... ¡Qué pena!

Luego, las rufianadas de la política, que jamás han prestado atención a la guerra! Partidos y partidillos, personillas y personajes no han hecho más que predicar alteza de miras al tiempo que se arrastraban por todas partes para satisfacer sus mezquinas apetencias. Con tal norma general de conducta la unidad de acción tan alabada antaño se rompió en mil pedacitos. Quienes tanto empeño pusieron de su parte para conseguirlo, prestaron al fascismo el mejor servicio que se pudo nunca imaginar.

Todos saben que no es posible ganar guerra alguna sin una retaguardia sana y unida. Sin embargo, no faltó partido que se propuso malear y desunir... Y lo consiguió. No sabemos en atención a qué secretos designios pudo ser ésta una consigna férrea. Lo cierto y palpable es que emprendióse una ofensiva a fondo, tenaz, contra todo lo realizado por los trabajadores. Las colectividades agrícolas e industriales fueron las primeras víctimas de la saña burguesa, muy mal disfrazada por cierto. Todo lo que oía a proletario, a revolucionario, todo lo que encarnaba una transformación más o menos profunda, fué objeto de rudos ataques que culminaron en la eliminación de las centrales sindicales C. N. T. - U. G. T. del Gobierno.

Esta obra de disgregación, desmoralizadora en sumo grado, no pudo por menos de influir en la marcha de la guerra, en la que el principal factor no es el fusil sino la moral de quien lo utiliza. Ha sido necesario el compromiso público de respetar los intereses del proletariado para que los millares y millares de combatientes que luchan, no por la "República democrática y parlamentaria" como se dijo desde ciertos periódicos que han abandonado la consigna en vista del fracaso obtenido, sino por la Revolución ibérica, tornasen a recuperar la moral que estuvo a punto de perderse por culpa de quienes no tuvieron inconveniente en hipotecar su ideal en el preciso momento de las realidades revolucionarias.

Veremos si esta lección nos enseña algo a todos. Especialmente a nosotros — el movimiento anarcosindicalista —, que somos la única carta con que cuenta la Revolución social en España.

Otra gran lección nos la brinda el aprecio que de la lealtad se tiene en algunos mercados.

4 Sería una tontería decir que la C. N. T. ha realizado la obra llevada a cabo por ella, con la máxima perfección. No somos nosotros del "partido de los mejores" y por ello se nos permite opinar así; esto es: opinar de acuerdo con la verdad.

La C. N. T. ha tenido sus defectos; el mayor de todos consistió en imprimir una lealtad irremprochable a sus relaciones con aquéllos — partidos y personajes — incapaces de corresponder en el mismo terreno. Y es que la nobleza de alma, el desinterés, la lealtad, no son ni pueden ser patrimonio de quienes hacen de la política una profesión, pues que tal ejercicio en vez de ennoblecer, corrompe y envilece.

ASCASO



Francisco Ascaso, el héroe de Atarazanas, era nuestro, de los proletarios de Barcelona y España. Su vida, llena de fuerza sobria, era la expresión vital y carnal del Anarquismo ibérico. Millares de combatientes confederales y faístas la continuamos en la guerra que no pudo vivir, y en la Revolución, que fué su excitación y su sentido.

La C. N. T. cometió la ingenuidad imperdonable de creer que, en atención a las supremas circunstancias y condiciones de vida o muerte planteadas por la guerra contra el fascismo, los profesionales de la política podrían por encima de todo — ¡Por encima de todo! — su anhelo de vencer. Las no pocas lecciones en este sentido recibidas durante el año harán rectificar su juicio benévolo a la Organización confederal, pues los acontecimientos han poseído la virtud de poner en evidencia cómo partidos y partidillos, personillas y personajes, se han pasado el año intriguando con toda su alma, zancadilleando suciamente, arrojando el ascua a su sardina, en tanto la flor de la juventud proletaria española regaba con su sangre generosa y cálida los campos del país.

5 Al estallar el movimiento fascista y ser vencido en Cataluña, procedióse, como era de rigor, a la depuración y saneamiento necesarios. E inmediatamente surgió una sorda campaña contra tal saneamiento, y no por parte de elementos de la quinta columna, precisamente, sino por parte de elementos y partidos antifascistas. Buscábase con ello el desprestigio de la C. N. T., organización a la que temían y detestaban por su espíritu revolucionario. El Orden Público, hasta pasar a manos de quienes le convirtieron en instrumento de provocación sistemática, estuvo perfectamente garantizado en Cataluña por la C. N. T., que asombró a todos por sus condiciones de capacidad, de responsabilidad, de disciplina, elogios éstos que en más de una ocasión hemos tenido la fortuna de oír de labios de un alto dignatario soviético.

A fin de desacreditar a la C. N. T., comenzaron a hacer derrotismo a su costa los que tal descrédito perseguían y sin el cual no podían medrar. La tribuna, la tertulia, el periódico fueron sus instrumentos preferidos. Para ellos la eliminación de un fascista probado, por las masas, constituía un pretexto de escándalo a explotar. Perdida la fe por los trabajadores en los Tribunales legales, procuraban aquéllos substraer por su cuenta los graves defectos de la aplicación de la justicia. Con todos los sujetos conocidos jurídicamente por los Tribunales, contaban con abogados políticos que les libraban del castigo impuesto, por razones de amistad o de otra peor naturaleza. En diferentes ocasiones se reunió el Consejo de la Generalidad a petición de una alta dignidad política, para ver de indultar a un fascista nieto de su abuelo, o a otro amigo de un consejero, que habían sido condenados a muerte por el Tribunal, y en todas ellas la Justicia recibió un bofetón histórico. Ahí está el caso de los fascistas de la calle de Santaló, condenados legalmente, que, según se dice y se ha mantenido desde este periódico, cuentan con determinada protección de un personaje, a quien la burguesía debe los más señalados favores.

Protegidos por quienes no tienen ningún derecho a brindar su protección a los enemigos del pueblo, fueron éstos incurtidamente suave y silenciosamente en las Organizaciones sindicales y partidos políticos. Curas, frailes — que ejercen la enseñanza, por más señas, según se denunció en estas columnas —, "ligueros", burgueses, viven hoy entre nosotros disfrazados y amparados por algún carnet, expedido muchas veces a conciencia con el deseo de aumentar el número, que es lo que a muchos exclusivamente preocupa: el número y no la calidad.

De ahí que en nuestra retaguardia haya tanto emboscado y saboteador, enemigo de la Revolución, lo que constituye uno de los peligros más graves para ganar la guerra.

6 Visto el desenvolvimiento de los partidos y su modo peculiar de conducirse — desleal, egoísta, absorbente —, la misión que a nuestro movimiento compete no puede ser más elevada. Nos incumbe a nosotros demostrar al Mundo que se puede vivir sin dictadura, aun cuando para ello hayamos de permanecer en constante vigilancia y perenne tensión.

Hemos de impedir, cueste lo que cueste, el establecimiento de ningún género de dictadura, no solamente por principios, sino que también por razones de general conveniencia. El triunfo del antifascismo no tiene que sentarse sobre ninguna dictadura — que es siempre regresión —, si quiere prolongarse y subsistir. Sabemos que hay sectores que no opinan de este modo; es más, que trabajan subrepticamente por echar las bases de su dictadura partidista calada en exóticos moldes, nada originales. Razón de más para reafirmar hoy día, memorable y públicamente, el pensamiento y voluntad del movimiento anarcosindicalista español, revolucionario y antidictatorial por esencia.

Nosotros impediremos la dictadura. Y probaremos al Mundo cómo, a pesar de lo que fascistas y antifascistas digan sobre lo que constituye su sueño dorado: gobernar sin control de las masas, sin la más ligera oposición fiscalizadora, puede vivirse en régimen de verdadera democracia de trabajadores, en la que el Poder no sea instrumento de un partido, que es en lo que ya pretenden convertirlo los partidarios de cierto sistema dictatorial, cuyos efectos desastrosos y contraproducentes se quiere ocultar con unos cuantos metros de percalina roja y de demagogia pequeñoburguesa.

COLO-FON He ahí las principales lecciones a tener presente para obtener de ellas positivo fruto. Reflexionemos un poco aprovechando todo su contenido. Menos discursos, menos Planos, menos reuniones. Conjugueemos el verbo "hacer" en su presente de indicativo, y abstenámonos de criticar segregando bills.

A trabajar con método, camaradas. A trabajar con método, con orden, con disciplina — con disciplina sin "auto", los que no sepan imponérsela a sí mismos —; así se conquistará posiciones. Las posiciones que no se han de dejar perder por culpa de una lealtad exagerada. La lealtad hay que administrarla con esmero y meticulosidad, no siendo leales con los demás sino en el grado que ellos lo sean con nosotros.

A trabajar con método, sin olvidar aquello de que no basta vencer por la violencia; hay que vencer también por la inteligencia, si queremos que la victoria perdure. Presteza, agilidad, rapidez en las decisiones. Y firmeza.

Y a proseguir luchando sin desmayar un solo minuto. Hay quien pelca sólo por una empresa. Nosotros peleamos por dos: por la guerra y por la Revolución proletaria. Por eso nuestra lucha ha de ser más intensa, más dura, más desagradable. Pero no importa, camaradas; si sabemos sacar provecho a las lecciones que durante un año nos han sido brindadas, venceremos.

Y eso es lo que importa: VENCER.

El 19 de julio, en el campo faccioso

La hora de la rebelión militar estaba señalada...

Por EZEQUIL ENDERIZ



Vista de Burgos, donde se ha constituido el Gobierno de los Trabajadores

Las elecciones de febrero fueron la consigna de la rebelión. Si estas elecciones se perdían por los enemigos de una España nueva y revolucionaria, recurrirían al hecho de fuerza. No había, pues, que dar órdenes especiales. El mismo hecho electoral sería la señal para que los trabajos emprendidos a raíz del camoteo ser eguían se aceleraran en forma de que el movimiento se produjera con toda rapidez.

La Política fue la madre de la Tracción. Sus agentes —Gil, Rolles, Larroux, Golcochea, Cambó, Calvo Sotelo— se enajenaron con presteza, coincidentes en su afán contra el Pueblo. Buscaron el dinero y lo hallaron con abundancia. Todas las arcas del capitalismo, del patronaje, de los banqueros, de los prestamistas, de los propietarios, de los terratenientes, se puso a sus órdenes. Fueron en busca de la Iglesia, y toda ella, comenzando por el Papa y terminando por el último sacristán, les ofreció su concurso: la traición sería rociada con agua bendita. Necesitaban un aval internacional, y Mussolini, Hitler y Oliveira Salazar, no sólo encontraron admirable el plan que se preparaba, sino que ofrecieron su concurso. Necesitaban Ejército, el elemento bruto para el crimen, y les bastó con acercarse a los generales cobardes e ineptos de la Monarquía y hablarles a su ambición, para tener a toda la plana mayor del generalato y la Marina a sus órdenes. Ahora les faltaba un caudillo, y se dirigieron a Sanjurjo, borracho, inconsciente, maíón, propicio a hacer vibrar en él todos sus bajos instintos de soldadote déspota...

Así quedó armado todo el aparato del golpe de Estado. El Pueblo, con su fino instinto, oía cuanto se tramaba, pero cándido y bueno también, fiaba en unos hombres, para su defensa, que nadie podrá precisar nunca si eran más torpes que pretenciosos, o más pretenciosos que torpes.

Un hecho con el que no se contaba precipitó la rebelión, aplazada ya varias veces por la cobardía de los traidores. Este hecho fue la muerte de Calvo Sotelo. Al producirse este hecho, un innegable tacto político decidió la empresa. Dicen que fue March quien exclamó: "¡Ahora, o nunca!"

La única «palabra de honor» que cumplieron los generales

No se había conocido que los generales españoles cumplieran jamás su "palabra de honor". Su honor, tantas veces invocado, era un adorno más en las charreteras de gala, una palabra para las vacías alocuciones a los soldados. Era como la Patria, de la que tanto hablan y a la que tan poco sienten...

Pero había de haber algo en la vida que a los generales españoles les hiciera cumplir su "palabra de honor". Esto fue la traición. Como un solo hombre acudieron todos al criminal llamamiento. Nadie faltó a la cita trágica. Por primera vez —repetimos— se sintieron estos generales "con honor". Fue en la precisa hora en que habían de desenvainar su espada contra la propia España, confiada y buena.

Hubo, naturalmente, generales a nuestro lado. ¡Llor a ellos en esta hora de las recordaciones! Pero su número es tan reducido, aun cuando su calidad haya sido de lo mejor, que su excepción precisamente confirma la regla, hace que tengamos que hablar en plural cuando nos referamos al generalato que cometió el aleve hecho de ahora hace un año.

Los generales fueron los encargados de hacer el plan militar de la guerra como es lógico que así ocurriera y este encargo estuvo a punto de echarlo todo a rodar, pues la verdad es que entre ellos nadie se confiaba en la pericia de los otros.

A este efecto, los generales se reunieron diferentes veces, y por eliminación iban buscando el hombre capaz de elaborar un plan estratégico que en caso de lucha, en tres días dominara la situación.

Dicen que Franco fue en estas reuniones el que previno la resistencia del Pueblo y advirtió que posiblemente el Gobierno se defendería también, en cuyo caso deberían estar preparados para una acción armada. Nadie, sin embargo, pensaba en una guerra, sino en una cuartelada. Pero Franco, previsor y tal-

mado, cuco y cobarde, pidió que le dejaran organizar la zona de Marruecos, por si fallaban las tropas de la Península, pues, "el soldado estaba muy trabajado por el comunismo". Se le otorgó esa autorización que fue la que luego, más tarde, le dió su preponderancia y su categoría actual de "generalísimo", pues evidentemente, sin el refuerzo de los moros que preparó y aportó Franco, la situación hubiera sido resuelta con bastante rapidez a favor del Gobierno.

Desechado que Sanjurjo hiciera el "plan militar", por demasiado "glorioso"; Cabanellas por su edad; Cavaleri, por sus enfermedades; Goded, por su afán de personalizarse; Franco, por el recelo que inspiraba, y los demás por ser "poco populares" en el Ejército, se dió el encargo de este plan militar a Mola, quien se puso a trabajar con aquel ahínco que este miserable ponía siempre en todo lo que fuera bárbaro y dominador, en las cortas y tercas ideas que narraban en sus pasiones desbordadas.

El plan Mola

De hecho, pues, Mola quedó convertido en el "jefe militar" de la Traición.

La literatura que los escritores facciosos han publicado en libros, alrededor del movimiento sedicioso, coinciden todos en esto. Hemos leído el libro de Madrigal, el de Luis Armiñán, el de Rafael de los Arcos, el de Antonio Olmedo, el de Joaquín Arrarás. Todos ellos señalan sin vacilación a Mola como el autor del "plan militar", como el estratega que personalmente preparó y dirigió la cuartelada.

Mola trabajaba doce o catorce horas diarias, no solamente resolviendo el plan de ocupación de la Península, sino atendiendo consultas, recibiendo visitas, articulando guardias y hasta redactando los primeros bandos que debían ser fijados en las poblaciones para storrar al vecindario, una vez declarado el estado de guerra.

Fue en Pamplona donde constituyó su gabinete de trabajo, teniendo la seguridad de que esta provincia caería en seguida en su poder, lo mismo que las de Logroño, Alava y Guipúzcoa, apoyando las vanguardias del Norte sobre Burgos y Zaragoza, para atacar a Madrid inmediatamente, pues Madrid debía permanecer quieta, para despistar al Gobierno y desconcertarle. El plan de ataque a Madrid lo completaría Valladolid y León.

Por otro lado, la rebelión se alzaría en Marruecos, sitio fácil también para la obediencia a la sedición, poniendo las vanguardias de este frente sur en Sevilla, a donde iba destinado Queipo de Llano, por haber prometido que la cuestión obrera, que es lo que más preocupaba a los generales respecto a Andalucía, la resolvería él por medio de un terror "jamás conocido".

Mola firmaba los documentos de órdenes como "El Director", y el 25 de mayo lanzó ya uno sobre "el objetivo, los medios y los timoneros", que resulta interesante reproducir hoy íntegramente. Por él se ve la importancia que concediera a Madrid; pero la poca seguridad que muestran en capturarlo por una simple rebelión salida de las guarniciones de la capital.

La "instrucción reservada número 2" es interesante también reproducirla, porque ella demuestra hasta qué extremo se detalló por los facciosos la marcha y el racionamiento de las tropas.

El fracaso del plan Mola

Con esto y con todo el "plan Mola" fracasó ruidosamente. Nada o casi nada de lo que con tanto desvelo preparó este bandido uniformado, le resultó practicable. Una vez más se equivocaban los generales españoles. Le fracasaron Madrid, Barcelona, Asturias y hasta Guipúzcoa, y a punto estuvo, en la propia Navarra, de recibir un disgusto, si el desgraciado comandante de la Guardia Civil, García Medel, no hubiera sido asesinado violentamente por la espalda, por orden de Mola, al ir a formar los



El Ayuntamiento de Pamplona, desde donde Mola dirigió los primeros golpes de la sedición

19 de julio, en las calles de Madrid

El Pueblo, sólo el Pueblo, salvó la situación

Por E. LÓPEZ ALARCÓN

El Pueblo hizo en Madrid lo que hizo, porque tenía espíritu revolucionario; porque tenía una base de organización obrera. Así, en cuanto le dieron unas pocas armas y unas cuantas municiones tomó la Montaña, neutralizó los docks y el Pacífico; tomó el Campamento y luego, por Alcalá, se extendió y tomó Guadalajara.

Porque a rebelión militar no va contra una forma de Gobierno ni mucho menos contra una política que ya se sabe que es indestructible; va contra el pueblo y personalmente contra quienes le ayudan, le ilustran y les representan; contra las organizaciones que lo defienden de la esclavitud en que vivía y vive.

Ya en el mes de julio se reunieron en Madrid muchos de los generales comprometidos para la rebelión. Trabajaron por su pensamiento y por su plan hicieron visitas, comieron reunidos —comiendo se preparan mejor esta clase de negocios y luego se marcharon, unos en tren, otros en auto, otros en avión. Allí quedaba la gestación, el germen de la semilla; las órdenes dadas y conocidas las consignas.

La actitud, el tono, la palabra de los que luego fueron partícipes o auxiliares de sediciosos y rebeldes adoptó formas intolerables realmente escandalosas. El Madrid que vivía en la calle soportó un derroche de flamenquería de los que no se recataban para vociferar diciendo que todo aquello educaría una semana.

Los más precavidos huyeron al extranjero, los circunspectos se quitaron de en medio, y a la sazón de día 19, no quedaban, de los que estaban significados en el movimiento, más que los vacilantes, los llusos o los temerarios.

También se dejaron en Madrid a los engañados de siempre, a los que fueron lastre del movimiento político y que no podían ostentar ninguna eficacia para la guerra.

El que avisó a unos... no pudo o no quiso salvar a otros... a muchos que luego fueron víctimas de la revuelta y del desorden que la sublevación había producido.

Así llegó la tarde del 19. Decía Federico Montseny, semanas después, en el mitin del Coliseum, que había en Madrid trecientos mil facciosos provistos de armas que formaban, auxiliaban y creaban a la quinta columna.

En la noche del 19, cuando cada uno estaba en su puesto, y la calle en poder y custodia del pueblo, mal armado, pero con algunas armas, esos trescientos mil facciosos, desde las azoteas, desde las encrucijadas, desde sus balcones, dispararon sus pistolas. Las más de las veces disparaban contra el pueblo; y otras disparaban por señalarse, por comunicarse, por hacer constar su protesta y su actuación contra la tranquilidad pública.

El paqueo se sostuvo toda la noche con gran intensidad, en sitios inverosímiles... cerca de la Guindalera, en la parte alta de Alcalá, en las avenidas detrás del Retiro.

Un tiroteo incesante, de unos tiradores fantasma, subrayó el misterio de la calle desierta y oscura.

El pueblo era dueño de Madrid y el pueblo combatió por su libertad y tomó los cuarteles y el Campamento.

También se defendió contra los facciosos que querían asesinarlo desde sus balcones a oscuras, desde las azoteas alveosas.

Aquella tarde y aquella noche y al día siguiente y el otro, ni se asaltó la banca de ningún rico, ni se violentó una sola joyería, ni se saqueó una sola tienda, ni se molestó a ninguno de los que ofenden constantemente a la

hombres a su mundo para oponerse personalmente al cabecilla.

Hubo más de cuarenta y ocho horas en que el movimiento estuvo a punto de ser dominado, más que nada, por la cobardía de los propios rebeldes, que no les dejaba articular lo que tan pensado se traían.

Desde luego, las poblaciones, en medio de su sorpresa y de su indefensión, se las vió situarse francamente contra los militares, lo que atemorizó extraordinariamente a los gestores del fratricidio.

Es entonces cuando Franco, lleno de pavor, moviliza a los moros y logra el paso del Estrecho de Gibraltar, pudiéndolos desembarcar en Andalucía. Este hecho de suerte —todo lo que rodea a Franco en su vida en la suerte—, le hace alcanzar un gran prestigio en la zona rebelada, prestigio que él aprovecha para ir poco a poco haciendo suyo el movimiento, hasta sobrepasar a Mola, convirtiéndose en "generalísimo", pues otro caso de su suerte es el accidente que hizo perecer Sanjurjo cuando se dirigía a España, a ponerse al frente de la sublevación.

Los moros, en Andalucía, siembran el terror. Cogen a las poblaciones inermes, aterradas, enloquecidas por la sorpresa. Comienzan los fusilamientos en masa. Los grandes núcleos obreros que en todas las ciudades pedían armas los días 17, 18 y 19, se ven desasistidos en sus peticiones. Cuando en algunos puntos llegan armas a su poder, son éstas escasas, tardías y recibidas, no por los grupos más aptos para responder a la inopinada agresión del ejército traidor.

Además, nos hallamos sin mandos militares, sin direcciones políticas aplicables al caso, y se produce un desbarajuste tal, que la Traición lo aprovechó a su favor, y comienza a dominar unas y otras provincias, siendo esta sorpresa su mejor aliada.

Sin embargo, apenas nuestros bravos voluntarios se encuadraban, se arman un poco y se dan cuenta de que van a una guerra, vuelven a retroceder los militares, asustados. Pero la protección extranjera, vigilante y preparada,

Justicia con el alarde de sus robos, abusos y depredaciones.

En el tiempo en que el pueblo aseguraba el régimen, el Gobierno sufrió dos crisis. Fueron nombrados dos Gobiernos. El segundo permaneció en el Poder, presidido por don José Giral. La muchedumbre, reunida en la Puerta de Sol, nerviosa, pero sin perder la serenidad, y sobre todo el buen humor y el habla festiva, le sancionó.

El día 20 se conoció la noticia de que Cartagena estaba con la Revolución. Las cárceles estaban llenas de coronales, de jefes de oficiales.

Los Ministerios se obstinaban en funcionar, como si no pasara nada. Usúa y V. E. se agarraban al baldaque y al papel de oficio. Los ujieres galoneados y las gráficas mecanógrafas poblaban los ascensores oficiales con abultados papeles en la mano, subiendo y bajando en busca del oficial mayor, del habilitado, del Archivo y de la "Gaceta".

Los primeros milicianos que penetraron hasta la mampara de algún ministro y la empujaron suavemente, se preguntaban estupefactos: —Y todo esto, ¿para qué? ¿Es que aquí no saben lo que está pasando?

En un convento de franciscanos de la calle de Lope de Rueda, penetra el control popular. Los diez frailes salen al patio, despacio.

—Nosotros —dicen las barbas prietas que llegaban hasta las antiparras de cuerno—, vivimos en un régimen comunal, no tenemos nada, somos del pueblo y queremos el triunfo del pueblo. Pasen ustedes.

El control, sudoroso, levanta el puño —porque entonces, ya levantaba el puño así todo el mundo—, y lanza un viva. Los frailes, como un solo hombre, con voz de salmo y de brevulario, responden a media voz: —¡Viva!

En otro convento de los barrios bajos. Paqueo. Fuego granado. A las cinco, un miliciano cae atravesado de un balazo, fulminado, contra la acera. A poco, más disparos. A las once, caen heridos dos milicianos más. El convento estaba desierto; en apariencia, abandonado.

De un taller de herrería cercano, salen dos muchachos. Se unen a otros milicianos y entran a registrar el convento.

Nadie. Abajo y arriba, nadie. Por fin, en la torre, en lo más alto, en el campanario; un fraile, casi viejo, montado en la campana, como el Cuasimodo de Hugo, abrazado a la cureña, tendido el mosquetón sobre el travesaño, como un cazador de fieras, invisible para todo el que no subiera a la torre, agotaba un cajón de cartuchos que tenía al lado.

Los machos de herrero, diestramente batanados, grabaron el cráneo del clérigo sobre el bronce sonoro de la campana, que cayó sobre el piso entarimado del campanil.

El fusil y las municiones del fraile se distinguieron luego en la toma de Guadalajara, manejados por el oficial de la fragua.

El día 21, Ossorio Tafal, el infatigable subsecretario de Gobernación, hombre de una gestión benemérita, habló por la radio oficial y dijo: —El Gobierno tiene en su mano los principales recursos del Mando. La situación, tiende a despejarse.

El paqueo interrumpía las transmisiones e impedía que lo que decía Tafal se oyera bien.

comienza a actuar decididamente y fortalece de un modo tremendo, con los mejores armamentos y los mejores técnicos, a los miserables y desdichados generales traidores, que, sin estas ayudas a su favor, el Pueblo solo, hubiera enterrado ya hace muchos meses.

¿Todo este ludibrio es lo que van a celebrar?

Los facciosos van a conmemorar también la fecha del 19 de julio. Tienen por fecha gloriosa ésta, la de su rebelión contra el Pueblo, ésta en que se inicia el asesinato de España. Pero no comprendemos qué clase de "gloria" es la que pueden celebrar los que en este día se alzaron contra la legitimidad de España, después de una preparación hipócrita y cautelosa, que es lo que constituye su Traición. Como ciudadanos, han querido hacer de su patria —de su decantada patria —un feudo personal suyo; como militares, no han conseguido vencer a la clase trabajadora, desarmada, sorprendida; como gobernantes, tienen la zona que dominan sujeta por el terro exclusivamente, y como españoles, para proseguir su trágica ventura, han tenido que ir cediendo trozos del territorio nacional a los extranjeros que les protegen y les envían material y hombres, o, los focos más fecundos de la riqueza del suelo que detentan. Su obra, en suma, constituye un crimen tan atroz, que pasa del millón las víctimas que en este año pueden sumarse entre muertos y desaparecidos. El porvenir, además, se les emnegrece. Su guerra, es la guerra de Cain, que ha de ser por fuerza vencida... ¿Qué celebran, pues, estos insensatos en este glorioso 19 de julio que el Pueblo libre se alza indignado, toma las armas donde las encuentra y se decide a contestar a la guerra civil con la guerra y la Revolución?...

Eillos levantarán hoy también sus voces de triunfo aparente; pero en el fondo de sus negras conciencias, habrán de renegar de la fecha en que se inicia su fracaso definitivo. Y en cuanto al Pueblo que los soporta a la fuerza, no digamos...

LOS ORGANISMOS REVOLUCIONARIOS

El Comité Central

Por J. GARCIA OLIVER

de las Milicias Anti-fascistas de Cataluña

EL jefe de los mozos de Escuadra nos salió al encuentro en la puerta principal de la Generalidad. Ibanos armados hasta los dientes: fusiles, ametralladoras y pistolas. Descamisados y sucios de polvo y de humo. —Somos los representantes de la C. N. T. y de la F. A. I. que Companys ha llamado —le dijimos al jefe—. Y esos que nos acompañan son nuestra escolta.

Nos saludó afectuosamente el jefe de los mozos y nos sirvió de guía, hacia el Patio de los Naranjos. Había confusión y desorden en el viejo palacio de la Generalidad. Pero en la cara de todos aquellos viejos y jóvenes catalanes, mozos, guardias, policías, jóvenes de la "Esquerriera" y de "Estat Catalá", resplandecía el gozo de una gloria soñada durante siglos y no vivi-



da hasta aquel mismo día que, unos hombres de la C. N. T. y de la F. A. I., erguidos y produciendo un impresionante ruido de armas, fueron llevados a presencia del Presidente. Cataluña, siempre vejada y oprimida por el Poder central, siempre vencida por la casta militarista de España, en un gesto jamás igualado, acababa de vencer al monstruo militar fascista. ¡Y de qué manera tan sencilla! En treinta horas de lucha, encarnizada, dura, que recordaba el antiguo batallar audaz de los almogávares. Los hombres de la C. N. T. y de la F. A. I., que en sus maneras de combatir tanto nos recuerdan a los almogávares, fueron los que más se distinguieron en la sangrienta y victoriosa lucha por la libertad. Por eso eran recibidos sus delegados, con cariño y afecto, con todos los honores, hasta el de ser recibidos llevando toda clase de armas, que si en manos de los anarquistas siempre se creyó erróneamente que eran homicidas, entonces se comprendía bien que eran los instrumentos forjadores de la Libertad.

Dejamos la escolta en el Patio de los Naranjos, convertido, una vez más, en campamento. Companys nos recibió de pie, visiblemente emocionado. Nos estrechó la mano y nos hubiese abrazado, si su dignidad personal, afectada vivísimamente por lo que pensaba decirnos, no se lo hubiera impedido.

La ceremonia de presentación fue breve. Nos sentamos, cada uno de nosotros con el fusil entre las piernas. En substancia, lo que nos dijo Companys, fué lo siguiente:

—Ante todo, he de decirnos que la C. N. T. y la F. A. I. no han sido nunca tratadas como se merecían por su verdadera importancia. Siempre habéis sido perseguidos duramente; y yo, con mucho dolor, pero forzado por las realidades políticas, que antes estuve con vosotros, después me he visto obligado a enfrentarme y perseguirlos. Hoy sois los dueños de la ciudad y de Cataluña, porque sólo vosotros habéis vencido a los militares fascistas, y espero que no os sabrá mal que en este momento os recuerde que no os ha faltado la ayuda de los pocos o muchos hombres leales de mi partido y de los guardias y mozos...

Meditó un momento Companys, y prologó lentamente: —Pero la verdad es que, perseguidos duramente hasta anteayer, hoy habéis vencido a los militares y fascistas. No puedo, pues, sabiendo cómo y quiénes sois, emplear lenguaje que no sea de gran sinceridad. Habéis vencido y todo está en vuestro poder si no me necesitáis, o no me queréis como Presidente de Cataluña, decidme ahora, que yo pasaré a ser un soldado más en la lucha contra el fascismo. Si, por el contrario, creéis que en este puesto que sólo muerto hubiese dejado ante el fascismo triunfante, puedo, con los hombres de mi partido, mi nombre y mi prestigio, ser útil en esta lucha que, si bien termina hoy en la ciudad, no sabemos cuándo y cómo terminará en el resto de España, podéis contar conmigo y con mi lealtad de hombre y de político que está convencido de que hoy muere todo un pasado de bochorno y que desea sinceramente que Cataluña marche a la cabeza de los países más adelantados en materia social.

En aquellos momentos, Companys hablaba con una evidente sinceridad. Hombre dúctil y más que dúctil realista que vivía profundamente la tragedia de su pueblo salvado de la esclavitud secular por el esfuerzo anarquista, empleaba el lenguaje que exigían las circun-

tancias, y se situaba a la difícilísima altura de las mismas, en un gesto único de dignidad y comprensión, de las que tan faltas han estado los políticos españoles. Companys, sin cobrarle miedo a la Revolución, pensando lógicamente que la propia Revolución llegaría a comprender lo posible y lo imposible de las circunstancias, hacía un esfuerzo por situarse dignamente, como catalán que comprendía que había sonado la gran hora para su país, y como hombre de pensamiento liberal avanzado que no temía a las más audaces realizaciones de tipo social, siempre que éstas estuviesen fundamentadas en la realidad viva de las posibilidades.

Nosotros habíamos sido llamados para escuchar. No podíamos comprometernos a nada. Eran nuestras organizaciones las que habían de decidir. Se lo dijimos a Companys. Los destinos de España —y nunca se apreciará bien en todo su alcance el papel jugado por Companys y nuestras organizaciones en aquella histórica reunión— se decidían en Cataluña, entre el Comunismo libertario, que era igual a dictadura anarquista, y la democracia, que significa colaboración.

Companys nos dijo que en otro salón estaban esperando los representantes de todos los sectores antifascistas de Cataluña, y que si nosotros aceptábamos que él, siendo Presidente de la Generalidad, nos reuniese a todos, nos hacía una proposición con vistas a darle a Cataluña un órgano apto para proseguir la lucha revolucionaria hasta alcanzar la victoria.

En nuestro cometido de agentes y de informadores, aceptamos asistir a la reunión propuesta. Esta se celebró en otro salón, donde, como ya nos había dicho Companys, aguardaban algunos representantes de "Esquerriera Republicana", "Rabassaires", "Unió Republicana", P. O. U. M. y Partido Socialista. Los nombres los recuerdo muy mal, ya sea por la precipitación y el cansancio de aquellos momentos, ya porque realmente no los conociera. Nin, Comorera, etc., etc. Companys nos expuso la conveniencia de ir a la creación de un Comité de Milicias que tuviese el cometido de encauzar la vida de Cataluña, profundamente trastornada por el levantamiento fascista, y procurase organizar fuerzas armadas para salir a combatir a los rebeldes donde se presentasen, ya que, en aquellos momentos de confusión nacional, se ignoraba todavía la situación de las fuerzas combatientes.

A LA COLABORACION, POR LA DEMOCRACIA, Y CONTRA TODA SOLUCION DICTATORIAL REVOLUCIONARIA

Los acuerdos de la C. N. T. y de la F. A. I. a los problemas planteados por el Presidente Companys, fueron de una enorme trascendencia. A un cuestionario formulado por el Presidente de una Cataluña que había sido salvada de la esclavitud por fuerzas no integradas en el Gobierno, respondían nuestras organizaciones con acuerdos que descubrían inopinadamente la madurez revolucionaria y el sentido constructivo de unas fuerzas que, aunque mayoritarias en el país, su capacidad rectora habíase mantenido, hasta entonces alejadas de la directa responsabilidad gubernamental, completamente inédita.

La C. N. T. y la F. A. I. se decidieron por la colaboración y la democracia, renunciando al totalitarismo revolucionario que había de conducir al estrangulamiento de la Revolución por la dictadura confederal y anarquista. Flaban en la palabra y en la persona de un demócrata catalán, y mantenían y sostenían a Companys en la Presidencia de la Generalidad; aceptaban el Comité de Milicias y establecían una proporcionalidad representativa de fuerzas para

integrarlo que, aunque no justas —se le asignaron a la U. G. T. y Partido Socialista, minoritarios en Cataluña, iguales puestos que a la



C. N. T. y al Anarquismo triunfantes— suponían un sacrificio con vistas a conducir a los partidos dictatoriales por la senda de una colaboración leal que no pudiese ser turbada por competencias suicidas.

EL COMITE DE MILICIAS, VERDADERO GOBIERNO REVOLUCIONARIO DE CATALUNA

Por decreto del Presidente de la Generalidad, se constituyó el "Comité Central de las Milicias Antifascistas de Catalunya". Su composición era altamente popular y antifascista. Nosotros aceptamos la proposición de Companys y no hicimos objeción a ningún sector antifascista. Eramos la fuerza mayoritaria sobre la que tenía que descansar el ensayo de constituir una verdadera democracia y no quisimos imitar a los peces gordos y presuntuosos, a quienes no deja dormir tranquilos el afán de devorar a los peces pequeños. El Comité de Milicias fué integrado, representando o no a verdaderas fuerzas, por la C. N. T. y F. A. I.; por la "Esquerriera", "Rabassaires" y "Unió Republicana"; P. O. U. M.; Partido Socialista y U. G. T. Tuvo un comisario delegado de la Generalidad, llamado Prunés y un jefe militar nombrado también por Companys, cuyo nombramiento recayó en Pérez Farrás.

El Comité se instaló inmediatamente en un amplio y nuevo edificio de la Plaza de Palacio, ocupado por la Escuela de Náutica. Organizó y llevó a cabo con rapidez sorprendente, las primeras expediciones de milicianos al frente de Aragón. Tres de sus miembros, Durruti, Pérez Farrás y Del Barrio, tomaron el mando directo de dos sectores de lucha en esta primera salida de fuerzas. Del mismo Comité, y en expediciones sucesivas, fuimos al frente yo, Rovira y Durán Rosell. Todos los viejos resortes de la vida social, política, jurídica y económica de Cataluña se derrumbaron estrepitosamente a causa del cataclismo social. El Comité de Milicias, órgano vivo y popular, verdadera representación de las masas proletarias, tuvo que hacer frente a la guerra creando precipitadamente, en una actuación de algunos de sus miembros que no conocieron el descanso, todo cuanto la guerra necesitaba y que no existía en Cataluña. Organización de ejércitos, creación de Escuela de guerra, Sanidad militar, abaste-

cimiento, transportes, industrias de guerra, dirección de las operaciones, etc., etc.

En proporción, los hombres del Comité de Milicias que estaban preparados y que dieron un mayor rendimiento en la grandiosa obra de consolidar la independencia y la libertad de Cataluña, fueron los de la C. N. T. y F. A. I., organizadores incansables, verdaderos, esclavos del trabajo; les siguieron los de la "Esquerriera", "Rabassaires", "Unió Republicana", P. O. U. M., y luego, el final de todos en el esfuerzo, los hombres de la U. G. T. y del Partido Socialista Unificado.

Por el Comité de Milicias pasaron Durruti y García Oliver, Aurelio Fernández, Asens, Santillán y Marcos Alcón, representando a la C. N. T. - F. A. I.; Miravittles, Aiguader, Solá y Tarradellas, por la "Esquerriera"; Torrenta, por "Rabassaires"; Fábregas, por "Unió Republicana"; Gorkin, Rovira y Gironella, por el P. O. U. M.; Del Barrio, Vidella, Miré, García, Durán Rosell, etc., por U. G. T. y Socialistas.

El Comité tuvo tres colaboradores militares de verdadera importancia y de absoluta lealtad: los hermanos Guarnier y el coronel Giménez de la Verasa; aquéllos, aptos para la organización y dirección de las fuerzas armadas que se creaban y especializado el coronel en artillería y producción militar; El Comité impulsó la creación de la industria de guerra, llevando a ella a hombres de la C. N. T. que, como Vallejo y Martín han realizado la obra maravillosa de transformar en poco tiempo nuestras industrias metalúrgicas y químicas en industrias de guerra, siendo utilísimas para la guerra y la Revolución hoy y para el porvenir de la industria catalana cuando la guerra termine.

El Comité mandó crear la red de fortificaciones de Cataluña, salvaguarda de nuestras libertades y garantía para nuestros frentes, no atacados hasta hoy por el enemigo, porque prefirió atacar aquellos otros frentes que la imprevisión dejó indefensos.

El Comité organizó las fuerzas de seguridad interior que permitieron crear rápidamente un orden nuevo y revolucionario. Aurelio Fernández y Asens, de la C. N. T. - F. A. I., Fábregas, de "Unió Republicana", y González, de la U. G. T., trabajaron incansablemente en este sentido. Miravittles organizó, con una competencia hasta hoy no igualada en España, la Sección de propaganda.

Tarradellas llevó su impulso formidable a las industrias de guerra. Torrenta, de los "Rabassaires", organizó, con paciencia inigualable, los aprovisionamientos militares. Durán Rosell, con Marcos Alcón, organizaron los transportes. Santillán, Severino Campos y Sanz organizaron las Milicias que salían para el frente.



Yo era secretario general del Departamento de guerra, del que salía el hábito vivificador de toda aquella magna empresa.

Mientras tanto, en Aragón, dependiendo directamente del Comité de Milicias, Ortiz, Durruti, Jover, Del Barrio y Rovira, reconquistaban palmo a palmo pueblos y tierras sometidos a la esclavitud fascista, no perdiendo nunca un kilómetro de terreno, llevando siempre adelante la guerra de liberación, poniendo de esta manera los campos, fábricas y hogares, lejos de la devastación y de la muerte.

El Comité de Milicias fué un gran órgano que tuvo Cataluña, bajo cuya dirección alcanzó un relieve insospechado y afirmó, como jamás lo hiciera, que Cataluña es un pueblo digno de la Libertad.

DESAPARICION DEL COMITE DE MILICIAS

La prolongación de la guerra, con sus repercusiones internacionales; la existencia de un Comité que actuaba y era acatado como un verdadero gobierno, y de un Gobierno de la Generalidad eclipsado y hasta anulado por un Comité, determinaron un cambio profundísimo en la vida política y social de Cataluña: la incorporación de la C. N. T. al Gobierno de la Generalidad. ¿Objetivo? Proseguir, desde el Gobierno, la obra grandiosa del Comité de Milicias.

Cuando triunfemos de la guerra que sostenemos contra el fascismo internacional, será el momento de analizar si Cataluña salió ganando o perdiendo con la desaparición del Comité Central de Milicias. Hoy me gustaría poder recordar aquí —y es lamentable que no se tomase taquígraficamente— el corto discurso que pronuncié ante el pleno del Comité Central de Milicias, en ocasión de reunirse para acordar su disolución. Los que estaban presentes saben que en todo mi discurso prevaleció una nota amarga inspirada por la inquietud del porvenir, que amenazaba ya ser de discordias entre la familia antifascista y que, de prevalecer, sería dadas la victoria material de la lucha que sosteníamos contra el fascismo y cierta la imposibilidad de crear una Cataluña grande y una España admirada en el mundo entero,

DURRUTI JULIO

[La C. N. T... la F. A. I... ejecutoria de la Revolución...! Los pistoleros del Único, volviendo por sus fueros, han escrito un capítulo de Historia,

negro de luto, blanco de la gloria y rojo de penones comuneros. Dice: "¡Demoslo todo, compañeros; pero no renunciemos a la victoria,

no desmayéis jamás. En la partida puse mi voz, mi luz, mi fe... mi vida! La senda es plana, la jornada es dura;

trabaja y lucha con los ojos fijos en el Oriente, y hallarás tus hijos, por la Revolución, paz y ventura."

Enrique López Alarcón



LA GUERRA EN TODOS LOS FRENTEROS

AL CUMPLIRSE UN AÑO DE LA GUERRA CONTRA LOS TRAIADORES

Derrotas del enemigo en todos los frentes

En los sectores del Centro, y al tiempo que siguen atacando a los rebeldes, nuestros soldados consolidan las nuevas posiciones

En Santander fueron derribados dos aviones fascistas

CONTINUA LA ACCION DE NUESTRAS FUERZAS POR LA CARRETERA DE LA CORUÑA

La acción combinada de nuestra aviación y nuestra artillería castigó duramente las fortificaciones enemigas

Madrid, 17. — La intensidad de la lucha ha decrecido bastante en los frentes del Centro. Continúa, sin embargo, la presión de nuestras fuerzas sobre las posiciones que el enemigo tiene en la carretera de Extremadura, barrio de Usera y Carabanchel. La lucha en la carretera de Extremadura, sin ser tan intensa como lo fué en algunos días de la semana pasada, ha sido de alguna dureza durante el día de hoy. En este sector, nuestras fuerzas siguen su progreso con alguna lentitud, pues hay que tener en cuenta que el enemigo ha acumulado muchos elementos, hombres y material, en todos los sectores del Centro.

Por la carretera de La Coruña, en dirección a Las Rozas, la acción de nuestras fuerzas ha proseguido con bastante energía. Se tropieza aquí con la misma resistencia feroz del enemigo, pero el Ejército popular va venciendo las dificultades que se le oponen y quebrantando la dura resistencia del enemigo. El avance en este sector ha sido también en dirección a Boadilla del Monte, prosiguiendo el movimiento de corte de las comunicaciones de los facciosos.

Las fuerzas invasoras que en estos últimos días habían presionado sobre Villanueva del Pardillo, han desistido de sus fracasados ataques, en los que han tenido muchas bajas. Han vuelto de nuevo a la defensiva, impotentes para mantenerse en la actitud de ofensiva de los dos últimos días.

Nuestras fuerzas continúan con toda intensidad los trabajos de fortificación en todos los sectores donde se ha conseguido avanzar, a fin de colocar las nuevas posiciones en situación de poder resistir fácilmente cualquier intención del enemigo.

Hoy, la acción de nuestra artillería ha sido intensísima en todos los sectores. Se han batido las fortificaciones enemigas y algunas concentraciones observadas en la retaguardia facciosa. A esta labor demoledora de la artillería, ha contribuido la aviación con sus continuos vuelos sobre las líneas enemigas. Ni un momento dejan nuestros aviones de llevar a cabo vuelos de castigo sobre las líneas enemigas. La aviación facciosa da pocas señales de vida. En general sale por

la noche, incapaz de afrontar de día a nuestros aparatos, y en estas condiciones no puede cubrir sus objetivos, limitándose a lanzar su carga sin precisar nada.

De que la desmoralización va cundiendo en las líneas enemigas después de las últimas derrotas sufridas en el frente del Centro, lo pone de relieve el hecho de las continuas deserciones que se registran. Las últimas han sido de un sargento y varios soldados que se han pasado a nuestras filas, huyendo del terror fascista.

Los evadidos se muestran encantados de encontrarse en nuestras líneas y han facilitado datos de interés al Mando. Cuentan y no acaban sobre lo que ocurre en el campo faccioso, donde el dinero escasea en forma tal, que los soldados ya no reciben la escasa paga que tenían asignada. De comida y tabaco, también andan mal.

Volviendo a la lucha, se puede afirmar que en los sectores alejados de la capital, Sur del Tajo, Avila, Guadalupe y Sierra, la actividad ha sido, durante la jornada de hoy, escasa. — Cosmos.

El Gobierno británico entrará en conversaciones con el nuestro y con la Junta facciosa

Londres, 17. — De fuente semi-oficial se declara que el Gobierno de la Gran Bretaña va a entrar, de un momento a otro, en conversaciones con el Gobierno legal de Valencia y el faccioso de Burgos, con objeto de conocer sus respectivas opinio-

nes acerca de la proposición británica, principalmente en lo que se refiere a la buena disposición de las dos partes en lo tocante a las nuevas modalidades que se proponen para el control. — Cosmos.

Se desmiente la noticia de un empréstito de los banqueros ingleses a Franco

Londres, 17. — El órgano laborista "Daily Herald", comentando las informaciones circuladas en el extranjero acerca de la supuesta concesión a Franco de un cuantioso empréstito por determinado grupo financiero de la City, escribe: "Los agentes del general Franco esperaban obtener 25 millones de libras esterlinas en Londres y otros 50 millones de libras en París."

tar dinero a Franco equivalía a arrojarlo por la ventana.

Los agentes rebeldes, con la esperanza de lograr un empréstito, lanzaron en París rumores de que las negociaciones de Londres habían tenido feliz éxito. En Londres hicieron lo propio, pero su truco había fracasado.

Los nuevos reverses sufridos por los rebeldes en el curso de la ofensiva gubernamental en Madrid, han hecho más categórico todavía el "no" de los banqueros franceses e ingleses. — Cosmos.

Grandes contingentes de moros son traídos para suplir las pérdidas que tienen los facciosos en el frente de Granada

Gibraltar, 17. — Llegan continuamente a Algeiras expediciones de moros reducidos en Ceuta, Tetuán y Melilla. A su llegada en territorio español son dirigidos hacia el frente de Granada, donde prosigue con gran vigor la ofensiva gubernamental, que causa pérdidas enormes a los insurrectos.

Las corridas de toros que debían celebrarse mañana en Algeiras y La Línea, para celebrar el aniversario de la Insurrección, han sido suspendidas por motivo de hechos públicos, pero que seguramente son debidos a las grandes pérdidas de hombres sufridas últimamente por los rebeldes.

En efecto, los hospitales de Huelva rebosan de heridos. Inúmeros cadáveres son enterrados en los cementerios de los pueblos cercanos a Huelva y Córdoba.

Desde los últimos días de la pasada semana no ha sido visto ningún buque alemán o italiano en los puertos de Gibraltar. — Fabra.

LA SITUACION COMPROMETIDA DE LOS REBELDES

No obstante haber concentrado sus mejores tropas en el sector de la Sierra, el empuje de nuestros soldados los coloca en situación apurada

Madrid, 17. — "Política", en su impresión diaria de los frentes, dice:

"Villafranca del Castillo, sigue asediada por nuestras tropas. Ayer, se combatió con extrema dureza en dicho sector.

Los facciosos, a lo largo de la jornada, trataron varias veces de ocupar las líneas leales que les amenazan, casi a la misma entrada del pueblo; pero las líneas leales siguen en el mismo sitio y los esfuerzos de los rebeldes sólo sirvieron para aumentar el gran número de bajas que ya llevan sufridas en los días que dura nuestra ofensiva.

Después de la explosión del polvorín enemigo, ocurrido el jueves, dicho pueblo está casi destruido. El incendio que motivó dicha explosión duró hasta casi mediada la noche, y fué de tal intensidad que llegó a observarse el resplandor, incluso, desde algunos lugares altos de Madrid.

La situación de los facciosos sigue siendo en extremo apurada por el sector de la Sierra, donde se desarrolla nuestra ofensiva. Los traidores han traído aquí los mejores hombres de que disponen: Esto es: el ejército extranjero que estaba luchando en otros frentes. Pero como con eso no les ha bastado, han tenido que recurrir a fuerzas bisoñas de Galicia. A

pesar de todo, nuestras tropas, aunque lentamente, siguen avanzando con serenidad y se mantienen con firmeza en las posiciones conquistadas. Es la mejor prueba de la potencialidad de nuestro Ejército y lo que nos hace sentirnos más optimistas.

Como complemento de las acciones que días pasados se llevaron a cabo

en el sector de Seseña, los soldados de la República modificaron en sentido progresivo nuestras posiciones de Ciempozuelo. Todas las conquistas fueron consolidadas, a pesar de la obstinada resistencia que opusieron, primero los facciosos, y los esfuerzos que después, llevaron a cabo para arrebatarlos. — Febus.

Nuestros soldados de fortificaciones convierten en barreras infranqueables las posiciones arrebatadas al enemigo en los sectores del Centro

Madrid, 17. — Otro día de relativa calma por los sectores de Quijorna, Villanueva del Pardillo y Brunete. Las acciones bélicas han consistido en algunas descubiertas y fuegos de fusil y ametralladora de poca intensidad.

Durante casi toda la mañana se ha librado un violento duelo de artillería, en el que, como casi siempre, han llevado la iniciativa las baterías republicanas.

Nuestros fortificadores se dedican activamente a convertir en barreras infranqueables las posiciones tan brillantemente arrebatadas a la facción. Es necesario dejar a los heroicos soldados republicanos todo preparado pa-

ra que descansen de los esfuerzos realizados.

Las alas negras se dedicaron, según costumbre, a bombardear nuestras posiciones, protegidas por la oscuridad de la noche. Durante toda la noche arrojaron varias bombas sobre nuestro campo; pero, por fortuna, no hay que lamentar ninguna baja.

Ayer se pasaron a seis soldados, un sargento, un cabo y seis soldados. Todos se mostraron satisfechísimos de la acogida que se les ha dispensado, y sorprendidos, pues creían que no hallarían más que rusos.

Han dicho que el temor de que si se pasan a nuestras filas no se les comprenda, es lo que sujeta a millares de combatientes en las filas facciosas y no se decide a pasarse a nuestro campo.

Han facilitado datos de extraordinario interés, que no recogemos por un deber de elemental discreción.

Entre otras cosas, tanto el sargento como el cabo y los soldados afirman que desde hace tiempo no perciben los dos reales de haber. Han añadido que la comida para la tropa es escasa y mala, y, en cambio, la oficialidad come opíparamente.

Por propia iniciativa, el sargento y un soldado hablaron anoche por medio del *calavos del Frente*, e in-

No obstante haberse aceptado el proyecto de Eden como base de discusiones, se teme que no quede del mismo nada práctico

Londres, 17. — En los círculos políticos y parlamentarios ha causado mucha impresión la unanimidad con que fué aceptado el proyecto inglés como base de discusión para el restablecimiento del control. Se considera que esta aceptación

puede facilitar una tregua diplomática en Europa, aunque hay el convencimiento de que Italia y Alemania han aceptado de muy buen gusto esta tregua, durante la cual las operaciones militares en España decidirán los acontecimientos futuros.

Por otra parte, el Gobierno legítimo de la República española, se afirma en algunos círculos, está decidido a acudir a la Sociedad de Naciones en el caso de que en Londres los hechos no confirmaran ciertas esperanzas de que la posición legal sea defendida.

Nadie cree que las discusiones que empezarán para la aplicación del proyecto inglés sean tan fáciles como la sesión de ayer. Y ya muchos temen que, llegado el momento de las decisiones, no va a quedar nada de este famoso proyecto de Eden, planteándose de nuevo los angustiosos problemas de la intervención efectiva de las Potencias facciosas en España. — Fabra.

Dos aparatos enemigos son derribados en un emocionante combate aéreo ocurrido sobre Santander

Santander, 17. — La tranquilidad sigue siendo casi absoluta en los diversos frentes. La actividad mayor corre a cargo de la aviación, en especial la nuestra.

A última hora de la tarde de ayer aparecieron sobre Cabañas de Virus unos cinco aviones facciosos que volaban a gran altura, en vuelo de reconocimiento sobre los pueblos de esta zona. Una escuadrilla de cazas leales salió en persecución de los aviones facciosos, logrando darles alcance. Se entabló un combate aéreo que

fué presenciado por nuestros soldados. Cuando los aviones enemigos estaban rodeados por los nuestros, acudió otra escuadrilla leal que, desde mayor altura, los ametralló. Dos de los cazas facciosos fueron alcanzados por el fuego de nuestros aviones y cayeron envueltos en llamas, yendo a estrellarse contra el suelo. Otros tres aparatos rebeldes se dieron a la fuga, viéndose que algunos de ellos estaban tocados, pues con dificultades seguían la marcha. — Cosmos.

SE SIGUE LUCHANDO ENCARNIZADAMENTE EN TORNO A VILAFRANCA DEL CASTILLO

Madrid, 17. — Durante el día de ayer ha continuado con la misma intensidad que en días anteriores la lucha en el sector de Villafranca del Castillo.

El enemigo, ante la hostilización y gran empuje de nuestras fuerzas, ha tratado de contraatacar para ver si producía un efecto moral. Nuestras tropas han respondido perfectamente

al ataque y han demostrado no solamente un espíritu combativo admirable, sino una capacidad defensiva muy extraordinaria.

Nuestras posiciones siguen mejorándose, aunque muy ligeramente.

El enemigo ha sufrido un duro quebranto, ya que fué puesto en fuga.

La moral de nuestras fuerzas es muy elevada. — Febus.

INFORMACION NACIONAL

El Comité Nacional de la C. N. T., a propósito del histórico aniversario de hoy, ha publicado un manifiesto señalando la importancia mundial de nuestra guerra y exhortando a la ayuda del proletariado internacional

EL COMISARIADO GENERAL DE GUERRA DIRIGE UN MANIFIESTO A LOS SOLDADOS DEL PUEBLO

«TRES NACIONES EXTRANJERAS QUIEBRAN SUS ARMAS DE GUERRA Y SUS APETITOS DE VASALLAJE SOBRE VUESTROS FUSILES»

Valencia, 17. — El Comisariado de Guerra, ha dirigido un manifiesto a los comisarios, con motivo del aniversario de la sublevación militar, en el que después de hacer mención al heroico comportamiento de los comisarios, dice:

«Soldados del Ejército español: El Comisariado General de Guerra, en estas horas históricas para España, cuando la ofensiva de las armas republicanas se alza por los campos de Castilla, ofrendando al primer aniversario de nuestra guerra de independencia, las rutas de nuestra victoria, os saludamos fervorosamente.

Vosotros, sois los reos forjadores del triunfo de la Libertad y de la Democracia sobre el fascismo. Tres naciones extranjeras quiebran sus armas de guerra y sus apetitos de vasallaje sobre vuestros fusiles. Millares de hombres oprimidos por los fascismos alemán e italiano, por el fascismo internacional, miran hacia España, esperando de la victoria de vuestras tropas el principio de su propia liberación.

España es hoy la trinchera del antifascismo y vosotros la defendéis celosamente. Esto es posible, porque de la entraña del propio pueblo, de su potencia creadora, ha surgido un Ejército regular, basado sobre una disciplina y una organización; y combinado su desarrollo y fortalecimiento a una política justa, la política del Frente Popular, este Ejército tiene ya en su historia, hechos gloriosos, como Guadalajara y Jarama, Pozoblanco y Madrid, y tiene empeñado estos días acciones ofensivas de alto alcance, esperadas ansiosamente por todo el pueblo español que ama la independencia y la libertad de España.

El Estado Mayor de nuestro Ejército ha dado la voz de marcha. El Comisariado General de Guerra le ha secundado.

Doce meses de resistencia, dolorosa a veces, ha templado el espíritu de to-

dos y en los sectores del frente del Centro — Brunete, Quiljorna, Villanueva de la Cañada y Villanueva del Pardillo — comienza a abrirse la sangría de la derrota de los ejércitos extranjeros.

¡Ganaremos! Hasta la linde de nuestras costas y de nuestras fronteras hemos de llevar a los ejércitos extranjeros, porque la moral ofensiva, la moral de ataque nuestra crecerá cada día más, pensando en lo que significa la vida y la tranquilidad de nuestros hijos, de nuestras mujeres, de nuestras queridas familias; significa el pan, el trabajo, la cultura, el bienestar de un pueblo que tiene ahora ante sus manos la posibilidad de manejar para

siempre libremente sus propios destinos.

El Comisariado General de Guerra ha hecho que todos los comisarios hagan un Ejército de ofensiva, duro en sus ataques, vibrante como el acero en la respuesta al enemigo, dispuesto en todo momento al sacrificio. La consigna que immortalizó con sus palabras el comisario Del Monte: "He sido el primero en avanzar y el último en retroceder", es necesario hacerla carne y sangre de todos los combatientes del Ejército de nuestra libertad.

Pues bien: el Comisariado General de Guerra, dice a nuestros soldados: He aquí el camino, con los mandos y los comisarios disciplinados y entusiastas. ¡A la ofensiva siempre!

Todo el pueblo español está en pie luchando contra el fascismo invasor; el Gobierno del Frente Popular, representante legítimo del pueblo, lo dirige en su lucha.

El Ejército español, con su ministro de Defensa, con su Estado Mayor y con su Comisariado de Guerra, es la expresión armada de este Frente Popular.

¡A vencer! Jamás ha sido vencido un pueblo que defiende su libertad, cuando es defendida como la defensa de España, expresión de férreo odio a muerte al invasor.

¡A la victoria! ¡Viva España! El Comisariado General de Guerra. —Febus.

CONTINUA EL CONGRESO DE LAS JUVENTUDES LIBERTARIAS EN MADRID

Madrid, 17. — En la mañana de hoy continuó sus tareas el Congreso Regional de las Juventudes Libertarias.

Se procedió a la discusión de informe sobre el Frente Juvenil Revolucionario.

Allaga, en nombre de la Ponencia, dió cuenta de los trabajos realizados acerca de la alianza con la J. S. U. y detalló lo tratado en las reuniones celebradas recientemente en Valencia. — Cosmos.

JOAQUIN ASCASO, PRESIDENTE DEL CONSEJO DE ARAGON, HA VISITADO AL MINISTRO DE GOBERNACION

Valencia, 17. — El ministro de la Gobernación ha recibido la visita del Presidente del Consejo de Aragón, Joaquín Ascaso, que iba acompañado de otros consejeros.

La representación del Consejo de Aragón expuso al ministro algunos

deseos relacionados con la región aragonesa.

Más tarde, el ministro asistió al acto de toma de posesión del cargo de consejero de Estado, por el presidente del Partido Socialista Obrero Español, González Peña. —Febus.

Represalias deportivas en Viena

Viena, 17. — La dirección austríaca de los deportes, prosiguiendo las represalias contra los deportistas italianos a consecuencia del incidente entre el equipo de fútbol italiano y el austríaco, ha prohibido el "match" de boxeo que debía disputarse en Viena entre el campeón de Austria y el italiano Piazza. — Fabra.

Estrecha amistad turcosoviética

Moscú, 17. — La Agencia Tass publica el comunicado de las conversaciones turcosoviéticas, en el que se comprueba que las relaciones de sincera amistad de los dos países han probado, indiscutiblemente, su pleno valor para los intereses de los respectivos países y demostraron que son uno de los factores importantes para la paz en general. — Fabra.

Dirigente soviético en desgracia

Moscú, 17. — El "presidium" del Comité Ejecutivo Central de la U. R. S. S. ha decidido desbautizar Sullimov, distrito de Odjotkizka, para darle el nombre de Iejovo Tcherkesk. Esta decisión confirma la desgracia de Danill Egorovitch Sullimov, presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo de la República federalista, ex miembro del Comité Ejecutivo central y del Comité central del Partido. — Fabra.

Fallecimiento de un compositor francés

París, 17. — A la edad de 74 años ha fallecido el compositor francés, discípulo de César Frank y de Massenet, Gabriel Pierné, quien, entre otras obras, musicó la "Princesse Lointaine". — Fabra.

Gobierno militar en el Ecuador

Quito, 17. — El nuevo Gobierno ha lanzado un manifiesto. Dice que Páez se ha visto obligado a integrar el Gabinete con mayoría de jefes militares en servicio activo para evitar que los conspiradores consigan comprometer al Ejército en sus planes subversivos y triunfen sus ambiciones.

Dice, además, el manifiesto, que, bajo el imperio de la paz, las próximas Constituyentes desarrollarán una labor de serenidad, para asegurar largos años de paz, pese a los obstructivistas de la vieja política. — Fabra.

China no ha invocado todavía el tratado de Washington

Nankín, 17. — Se precisa que las autoridades chinas todavía no han invocado el Tratado de Washington. — Fabra.

Benes encargará nuevamente a Hodza la formación de Gabinete

Praga, 17. — El Presidente Benes ha regresado esta mañana a la capital, donde ha recibido a Milan Hodza, que le ha presentado la dimisión del Gabinete.

Benes ha aceptado esta dimisión y ha rogado a Hodza que dices curso a los asuntos corrientes.

Inmediatamente después, Benes ha comenzado las consultas. Se asegura en los círculos bien informados que Benes encargará nuevamente a Hodza de formar Gobierno sobre la actual base de coalición. — Fabra.

Apreciaciones «nazis» sobre la conducta de Inglaterra

Berlín, 17. — Con motivo de cumplirse hoy el primer aniversario del levantamiento de los militares españoles en la zona de Marruecos, los periódicos alemanes publican artículos reafirmando su solidaridad con los rebeldes españoles.

El "Berliner Tageblatt" pretende que la guerra sólo dura todavía por el supuesto apoyo prestado al Gobierno legítimo de España por parte de algunos países. Agrega que después de un año de guerra subsiste el dilema de "comunismo-fascismo" para Europa y declara que "parece que Inglaterra empieza a comprender esta verdad". — Cosmos.

Italia y Portugal pedirán se invite a los países latinoamericanos

Londres, 17. — Se informa que los representantes de Italia y de Portugal en el Comité de no intervención, se proponen trabajar afanosamente para conseguir que se invite a participar en aquel organismo a los países de la América Latina. Se cree saber que Alemania no se sumará, por ahora, a dichas gestiones. — Cosmos.

El martes se reunirá el Subcomité de «no intervención»

Londres, 17. — Oficialmente se anuncia que el Subcomité de no intervención se reunirá el próximo martes para continuar la discusión del proyecto británico sobre la no intervención en España, que anoche fué aprobado unánimemente por los 36 países del Comité "como base de discusión". — Cosmos.

Versiones provocadoras de los japoneses

Pekín, 17. — El agregado militar del Japón se ha quejado oficialmente de los malos tratos que, según dice, reserva la población china a la colectividad japonesa. Ha reconocido, sin embargo, que la situación ha mejorado bastante durante las últimas veinticuatro horas, agregando que si se confirma que China accede a retirar las tropas que el Japón considera como causantes de todo lo ocurrido, Tokio "casi se mostraría completamente satisfecho". — Cosmos.

Rustu Aras regresa a Turquía

Moscú, 17. — El ministro turco de Negocios Extranjeros, Rustu Aras, y el ministro del Interior, Chukry Kaya, han emprendido el viaje de regreso a Turquía, vía Odessa. Fueron despedidos en la estación por varios hombres del Estado soviético. — Cosmos.

EL COMITE NACIONAL DE LA C. N. T. SE DIRIGE AL PROLETARIADO MUNDIAL PIDIENDO EL APOYO QUE NO PRESTARON LOS GOBIERNOS DEMOCRATICOS A LA CAUSA ANTIFASCISTA EN ESPAÑA

Valencia, 17. — El Comité Nacional de la C. N. T. ha hecho público un manifiesto dirigido a la conciencia del proletariado mundial, en el que, entre otras cosas, se dice:

"Ha transcurrido un año, durante el cual, mientras los Imperios fascistas apoyaban descaradamente a Franco, las Democracias, llevando un camino suicida, se inhibían de la no intervención, primero, y del control después, y prestaban apoyo indirecto a los fasciosos. Un año durante el cual, queriendo evitar la guerra, han favorecido al fascismo.

Ahora parece surgir una corriente de ayuda, de rectificación de conducta, por parte de algunas Democracias. Pero no confíemos demasiado en ellas. Estamos convencidos de que algo se trama contra el pueblo español, contra el pueblo revolucionario. En esta situación, al año de tan duros e interminables combates, sólo queremos pedir de vosotros que se intensifique por todos los medios la ayuda a nuestra causa. Pensad, camaradas, que nuestra causa es la vuestra; que si en España triunfara el fascismo, inmediatamente éste caería contra Francia, pues Alemania no ceja en saciar el odio que siente por la Francia vencedora en la última guerra; Italia anexionaría a su Imperio naciente a Austria y Hungría; Alemania caería después sobre Checoslovaquia; el Japón atacaría a Rusia, y el Mundo quedaría, en breve tiempo, supeditado a la férrea sanguinaria del fascismo internacional. Para nosotros, los revolucionarios de España, sólo hay una

salvación: vuestro apoyo. Eso es lo único efectivo; lo único que nos falta. Lo único que deseamos que se nos preste a conciencia. No nos defraudéis. Pensad en la tragedia que sobre nosotros y vosotros se cierne. Haced lo posible por ayudarnos y vencer. Se abre un mar de posibilidades para nuestras libertades y las vuestras. Confiamos en que sabréis cumplir con

vuestro deber. No os pedimos hombres, ya que no nos son imprescindibles. Nos bastamos nosotros, como combatientes, para vencer. Guardad vuestras reservas humanas para la reconquista del proletariado mundial. Lo que os pedimos, lo que pedimos al proletariado del Mundo, son armas para la España real revolucionaria." — Febus.

NUESTRAS TROPAS CONTINUAN PRESIONANDO FUERTEMENTE SOBRE LAS POSICIONES ENEMIGAS DE USERA, CARABANHEL Y CARRETERA DE EXTREMADURA

Se cuentan por millares las bajas sufridas por los facciosos

Madrid, 17. — En los frentes cercanos a Madrid, excepto en los del N. y S., toda la actividad bélica de la jornada de hoy se ha reducido a troteo de trinchera a trinchera y algún cañoneo bastante intermitente.

Ha continuado la presión de nuestras fuerzas sobre las posiciones enemigas de la carretera de Extremadura, Usera y Carabanchel.

En la carretera de Extremadura, las fuerzas republicanas han realizado algún movimiento que ha sido coronado por el éxito.

En los sectores de Las Pozas y Arayaca, ha habido también bastante actividad. Nuestras fuerzas han reali-

zado algunas incursiones en el campo rebelde.

El Ejército popular ha actuado hoy en dirección a Boadilla del Monte. Estos movimientos tienen gran importancia.

Las bajas sufridas por los facciosos, en estos últimos combates, han sido numerosísimas, pasando de varios miles.

La situación de los rebeldes es bastante apurada, y aunque es posible que más fuerzas extranjeras vengán a substituir a las que han quedado en el campo de batalla o han debido ser evacuadas a los hospitales, el Ejército popular consolida más y más nuestras posiciones.

Los facciosos, durante toda la mañana de hoy, se han limitado a hostilizar nuestras posiciones, que continúan incólumes.

En la provincia de Avila, continúan los movimientos combinados.

La aviación republicana realizó vuelos de reconocimiento, con mayor detenimiento que de costumbre, sobre las posiciones enemigas de vanguardia y retaguardia.

La aviación rebelde se dedica a bombardear nuestras trincheras. Aprovechando la obscuridad de la noche, ha realizado diversos bombardeos, pero no pudo conseguir hacernos ninguna baja. — Febus.

INFORMACION DEL EXTERIOR

Se confirma la relación del conflicto chinojaponés con nuestra guerra, al objeto de extender el incidente hacia la U. R. S. S. y debilitar así la ayuda de este país a la España proletaria

CRONICA INTERNACIONAL

LA VERDAD SOBRE INGLATERRA

LA semana pasada se habló del secreto de Westminster, y nosotros también tuvimos que referirnos a él. Quería decir esto que Inglaterra tenía un secreto respecto a nuestra guerra y a sus desastrosas consecuencias para darle fin. El secreto se puede dar por descubierto después de la presentación, por mister Edén, de la nueva fórmula de control. Ella hace luz en el misterioso secreto de Londres. Y por cierto, no puede ser el juego que descubra, ni más sutil ni más inteligente...

Esto, que podríamos llamar lo mismo que el secreto de Westminster el plan Edén, tiene tres etapas que las vamos a explicar del modo más sencillo que podamos, para que el lector se dé cuenta de la miseria moral de estos Estados capitalistas.

PRIMERA ETAPA. Comprende el ataque a Euzkadi y gira alrededor de la toma de Bilbao. Recordará el lector que Edén se empeñó en señalar un bloqueo que los propios barcos independientes ingleses le demostraron que no existía. Ahí se hizo ya sospechoso Edén, por su falta de talento para mostrarse el Maquiavelo a que aspira. Inglaterra —la Inglaterra oficial— había concertado ya un acuerdo, a base de la caída de Bilbao.

Así, hemos visto —con la mayor sorpresa, naturalmente—, que al entrar las tropas facciosas en Bilbao, se quedó en la plaza el cónsul inglés y al día siguiente, conferenciaba con Franco, quien le garantizaba todos "los intereses de Inglaterra" en Bilbao, suponiendo que hasta con réditos.

De este modo, a partir de la toma de Bilbao, se está dando el caso de que Inglaterra tiene relación consular con Burgos y Valencia, y al mismo tiempo, sin duda, a ver de quién puede sacar mejor provecho.

SEGUNDA ETAPA. Significa todo lo relacionado con el empréstito de los noventa millones, hasta su concesión en firme por los banqueros de la Gran Bretaña. Al dar las radios la concesión de un empréstito a la rebelión española, de cincuenta millones, la misma Inglaterra nos enteró de que este empréstito era independiente de otro de cuarenta millones, gestionado con anterioridad y del que nadie había hablado hasta entonces. La noticia causó un verdadero revuelo. Aun cuando no salió del Foreign Office, como es lógico, debió de brotar de buena fuente, por cuanto que donde primeramente produjo la alarma fue en el Quai d'Orsay. Visto el efecto hecho en la opinión internacional, no faltaba la voz de izquierda en la Cámara que pide noticias al ministro Edén sobre este préstamo, cuya existencia niega, por lo menos en lo que se refiere a la banca oficial y añade —no sabemos si con ese humorismo tan celebrado de los ingleses— que no cree en tal empréstito, porque significa, para quien lo haga, perder el dinero. La verdad es todo lo contrario. Los préstamos a España están garantizados siempre, porque la victoria lleva consigo aparejadas estas obligaciones de índole moral, sea quien sea el victorioso.

TERCERA ETAPA. Es la que supone la modificación de la política internacional en torno a España, hasta llegar al reconocimiento de la beligerancia de Franco, necesidad inglesa actual, para garantizar mejor esos millones prestados a Franco. Ya el anteproyecto de Edén tiende hacia eso. De ahí que Alemania e Italia, sin poner ningún obstáculo, ni formulario, ni de disimulo, hayan dado el visto bueno a todo. ¿Como que está hecho a favor de Franco y sus aliados?

El famoso secreto de Westminster no era, pues, otra cosa que una gran operación financiera, a base de la tragedia española, volviendo la balanza que, al parecer, Inglaterra quería sostener en el fiel —al parecer nada más— hasta tanto llegara el momento de que los capitalistas del grupo Edén pudieran hacer el escandaloso negocio de sangre española que han hecho con el préstamo a Burgos.

¿Está esto claro?

De nuevo Inglaterra se muestra ante España, ante la España leal a su amistad, con las mañas del rapax leopardo que lleva dentro. Es esta una deslealtad más de la Gran Bretaña a España. En la historia de la amistad de ambos pueblos, nos hallaremos siempre con este mismo doble juego. Con un timado y un timador. El papel de timado le ha correspondido hacerlo siempre a España. Toda su decadencia peninsular, continental y americana, se debe a que Inglaterra necesitó, para su grandeza, el hundimiento de España. Hoy que ve que nuestro suelo está propicio a convertirse en pedruzcos coloniales, quiere también su parte de presa, y entabla amistad con aquellos que saben que venden más barato que nadie el territorio español.

Esta es la verdad clara y concreta de la conducta inglesa. El deber de nuestra hora es no ocultarlo al Pueblo, al que nos debemos, porque así sabrá, además, combatir mejor y triunfar lo mismo contra los enemigos descubiertos que contra los enemigos emboscados.

Francia ha visto ya el juego inglés, y de ahí su actitud de recelo. Porque ahora sí que el peligro para Francia está próximo...

El embajador chino en el Japón se dirige a Tokio

Shang-hai, 7. — Neu-Chi-Yang, embajador de China en el Japón, ha salido para Tokio. — Fabra.

Tres divisiones chinas llegan a la zona del conflicto

Nankín, 17. — Oficialmente se confirma la llegada a Pao Ting Fu de varias divisiones de tropas regulares chinas, apoyadas por buen número de tanques y excelente artillería. Se aclara que estas fuerzas no avanzarán más al norte. — Cosmos.

Llegan tres nuevos regimientos japoneses

Tien-tsin, 17. — Han llegado tres nuevos regimientos de infantería japonesa. — Cosmos.

Armas de Alemania para el ejército chino

Tien-tsin, 17. — En un pequeño puerto situado en la desembocadura del río Hai Po Yang ha anclado el vapor mercante alemán "Snar", que procede de Hamburgo y conduce a su bordo un importante cargamento de armas y municiones para el ejército regular chino. Se trata, sobre todo, de fusiles, ametralladoras y cartuchería.

Resulta interesante consignar que está al desembarque del cargamento un pequeño buque de guerra japonés, anclado en aquellas aguas, sin que interviniera lo más mínimo. — Cosmos.

Los Estados Unidos definirán su actitud respecto a armamentos, de acuerdo con la que adopten otras naciones

Washington, 17. — Los peligros de la situación en Europa y Extremo Oriente obligaron al secretario de Estado, Cordell Hull, a precisar de nuevo los objetivos de política exterior de los Estados Unidos y prevenir a los "factores de disturbios" que no pueden haber hostilidades importantes en el Mundo que no repercutan sobre los intereses y obligaciones de nuestro país.

En el comunicado entregado a la Prensa, agrega: "Somos partidarios del mantenimiento de la paz, para adoptar una actitud clara y moderada frente a los problemas nacionales e internacionales; somos partidarios de la eliminación de la fuerza en la política y contra la intervención en los asuntos interiores de otras naciones."

Cordell Hull defendió el respeto a los Tratados, las medidas pacíficas de conciliación, pero también la revisión de los Tratados existentes por medio de negociaciones.

Los jefes japoneses están empeñados en tratar con las autoridades de Hopei y Chahar separadamente

Shang-hai, 17. — Se anuncia que el jefe de las fuerzas japonesas en el norte de China ha dado instrucciones para insistir sobre una conferencia inmediata con Sun Che Yuan, presidente del Consejo Político del Hopei y Chahar.

Ha decidido también protestar cerca de Nankín contra el envío de tropas gubernamentales hacia el norte.

Sobre esta petición, en los círculos chinos se cree que se trata de una gestión impertinente y que no debe ser tenida en cuenta.

Se tiene la impresión que el ejército chino está dispuesto a destituir a sus jefes si aceptan una solución humillante. — Fabra.

El Gobierno chino considera inútil dirigirse a la Sociedad de las Naciones

Ginebra, 17. — De fuente bien informada se declara que la delegación permanente de China cerca de la Sociedad de Naciones no ha recibido instrucciones del Gobierno de Nankín para presentar ante el organismo internacional reclamaciones de ninguna clase, relacionadas con la agresión japonesa. Muchos recuerdan que China reclamó ante la Sociedad de

Naciones cuando el Japón se apoderó violentamente del Mandchukuo, sin que el organismo de Ginebra hiciera nada práctico en defensa de China. En recuerdo de esta actitud pasiva de la S. de N., muchos creen que el Gobierno de Nankín si quiera presentará apelación alguna al organismo ginebrino. — Cosmos.

China está dispuesta a defender su soberanía por todos los medios

Londres, 17. — El embajador de China en esta capital ha entregado a Edén un extenso memorándum acerca de la agresión japonesa y de las consecuencias que pueda acarrear.

Declara el documento que el Japón tiene concentrados en el norte de China 30.000 hombres de unidades equipadas a la moderna y un centenar de aviones de guerra.

Acusa al imperialismo japonés del proyecto de apoderarse de Pekín y de Tientsin, como base para otras futuras acciones en el ex Celeste Imperio.

Declara que China se halla dispuesta a adoptar todas aquellas medidas susceptibles de mantener la paz en el Extremo Oriente, siempre que no atenten contra su soberanía e independencia. Por lo demás, el Gobierno de Nankín agotará todos los procedimientos conciliatorios legales.

El documento expone las gravísimas consecuencias que se derivarían para la paz mundial si se permitiera al Japón atacar libremente al pacífico pueblo chino, el que, por otra parte, se halla firmemente decidido a hacer valer sus derechos indiscutibles y defenderlos en todos los terrenos, ya que la agresión japonesa "equivale a un atentado, con todas las agravantes, contra la esencia misma de la soberanía y la independencia de China".

Se ignora cuál será la actitud de Inglaterra como respuesta al memorándum chino.

Se sabe que el Gobierno de China ha entregado documentos similares en París y Washington, ignorándose si ha hecho lo propio en Roma y Berlín. — Cosmos.

Los ministros japoneses anuncian medidas destinadas a «acelerar las negociaciones»

Tokio, 17. — De la Agencia Domei: El príncipe Konohe se ha entrevistado esta mañana con el ministro de Negocios Extranjeros y del Interior. A continuación, los ministros de Negocios Extranjeros, Guerra, Marina, Interior y Hacienda, examinaron la situación actual.

A la salida de esta conferencia, el portavoz del Gobierno anunció que los cinco ministros llegaron a la conclusión de que el procedimiento seguido en China no permitía esperar demasiado y que, por consiguiente, el Gobierno debía tomar medidas propias para acelerar las negociaciones en curso.

No ha sido revelado lo que serán estas medidas. Conviene señalar que ha disminuido mucho la esperanza de llegar a una solución amistosa en el conflicto originado por los incidentes de Lu-Ku-Chiao. Se comprueba, en efecto:

- 1.º Que se ha esperado demasiado para empezar las negociaciones.
- 2.º Las tropas chinas se libran demasiado a provocaciones contra los soldados japoneses.
- 3.º Que importantes contingentes de tropas chinas continúan avanzando hacia el norte. — Fabra.

Memorándum chino al Gobierno de Washington

Washington, 17. — El embajador de China ha visitado al secretario de Estado, Cordell Hull, haciéndole entrega de un memorándum relativo a los orígenes, desarrollo y eventuales consecuencias de la tirantez chinojaponesa. — Cosmos.

El embajador chino en Rusia ha informado a Litvinov de la agresión japonesa

Moscú, 17. — De la Agencia Tass: El embajador chino, Tsing-Ting-Fu, visitó a Litvinov, al cual entregó el texto de la declaración del ministro de Negocios Extranjeros sobre la situación en China del Norte. La declaración dice que la agresión contra Liu-Kud-Siao y la penetración en Chiqi del Norte por las

fuerzas japonesas, representan una violación evidente de la soberanía china y está en contradicción con el acuerdo de las Nueve Potencias, el Pacto de París y el Covenant de la S. de N. La declaración precisa que China está dispuesta a solucionar el desacuerdo con el Japón por todos los medios pacíficos. — Fabra.

LAS GRAVES COMPLICACIONES DEL CONFLICTO DEL EXTREMO ORIENTE

La agresión japonesa tiene íntima relación con la guerra de España y tiende a provocar una guerra con Rusia, de acuerdo con el Gobierno alemán

París, 17. — A medida que se recuerden los incidentes chinojaponeses, amenazando con degenerar en una conflagración en toda regla, los círculos oficiales franceses, en estrecho contacto con los británicos, estudian las medidas diplomáticas que aconsejan las circunstancias. Desde luego, ya nadie duda que la provocación del Japón a China se halla íntimamente relacionada con la guerra civil española y, más concretamente, con el intervencionismo extranjero en España.

Se atribuye a los Gobiernos de París, Londres y Washington, de llevar a cabo, en el momento oportuno, una minuciosa encuesta en Nankín y Tokio. Se agrega que esta encuesta tendría por objeto una acción concertada de las tres Potencias en el caso de que el Japón se lanzara a una descarada ofensiva atentaría al equilibrio internacional.

Se asegura, igualmente, que si de la encuesta de referencia se obtuviese el mismo convencimiento de que el Japón se

apresta a una gran ofensiva, París, Londres y Washington, se apresurarían a comunicar al Gobierno japonés la desaprobación total de las tres grandes democracias ante una nueva política de conquista en China.

Parece ser que se experimentan los más serios temores ante dicha ofensiva nipona, porque se calcula que el Japón no haría más que, buscar la manera de llegar a un conflicto con Rusia, siguiendo las indicaciones del Estado Mayor alemán. Se abraza este convencimiento porque no cabe otra explicación de la actitud del Japón, buscando un conflicto con China apenas apaciguada su tensión con Moscú a consecuencia del litigio de las islas del río Amur.

Se comprueba que en esta ocasión, la cosa parece todavía más grave y el peligro mucho más inminente, porque a la China del Norte están afluendo sin cesar grandes contingentes de tropas, procedentes, no sólo de la Metrópoli, sino tam-

bién de Corea y Mukden. Por todo ello, y por la calidad de los contingentes humanos y materiales acumulados, se deduce que el Japón prepara en la China del norte una campaña agresiva de gran envergadura.

Mientras tanto, la joven República china ve aumentar sin cesar el número de sus defensores en todo el Mundo, no sólo por su actitud serena y entera en esta ocasión, sino, sobre todo, por el magnífico ejemplo progresivo dado durante los últimos años, con los viajes de estudio de los hombres de Estado chinos a las diferentes capitales de Europa y América, y por la considerable inversión de capitales europeos en el ex Celeste Imperio.

Todos estos síntomas del engrandecimiento de China pueden haber sido los que han aconsejado a los japoneses precipitar los acontecimientos, para evitar que el día de mañana tengan que afrontar una China poderosa que, en plena

explotación de sus innumerables recursos, podría convertirse en una primerísima potencia. Estas se cree que son las razones en que Tokio fundamenta interiormente su acción violenta contra China, acción que se considera animada, si no inspirada, por la Wilhelmstrasse. — Cosmos.



UN AÑO DE GUERRA Y REVOLUCION EN ESPAÑA

por JUAN PEIRO

AHORA que se habla con menosprecio —con sistemático menosprecio— de la actitud de Cataluña con respecto a la guerra, envejeciámonos afirmando que si todo España hubiese sido Cataluña, la guerra estaría terminada con el triunfo del pueblo, que es tanto como decir con el triunfo de la Revolución.

Cataluña fué la única región española que arrojó de su suelo a los militares traidores y aplastó las cuatro cabezas del fascismo. Para ello, le bastaron cuarenta y ocho horas. Y durante éstas, el pueblo catalán, menospreciado ahora por sus fervores revolucionarios, tuvo que hacerse con las armas prodigando su sangre y sus vidas, luchar como un león indómito, arrollar a los traidores y empujarlos muchos kilómetros más allá de los montes en que lindan Cataluña y Aragón.

No queremos los catalanes toda la gloria de la gesta que, a un año de distancia, conmemoramos. Con los catalanes lucharon en Cataluña trabajadores de todas las latitudes ibéricas. En las calles de Cataluña, dando el pecho a las balas fascistas, nos juntamos catalanes y valencianos con castellanos, andaluces, astures, gallegos, éuscacos... Pero la inmensa mayoría éramos confederales y de la F. A. I., y a la F. A. I. y a la C. N. T. se debe el que Cataluña continúe siendo el más firme puntal de las libertades públicas, ya que sólo ella ha sido la región que no ha pasado por la ignominia de la dominación fascista.

Los anarcosindicalistas fuimos el muro de contención, la ola que arrollara a todos los enemigos del pueblo que, ensobrecidos y salvajes, habían ya hipotecado la independencia de España, arrojándola a los pies de los "condottieros"; y fuimos los anarcosindicalistas los que, si en los frentes de batalla ocupamos los primeros la primera línea, en la retaguardia dimos la sensación de un alto sentido constructivo, de colaboración incondicionada, con renuncia de lo más caro y fundamental de nuestro ideario.

Pese a la incomprensión e irresponsabilidad de muchos anarcosindicalistas, y sin duda alguna porque los irreflexivos e irresponsables estaban en todas partes, faístas y confederales tuvieron sus hombres ensalzados como héroes de leyenda y la C. N. T. y la F. A. I., escuela de revolucionarios, prendieron, más que lo estaban, en el alma de las multitudes.

La F. A. I. y la C. N. T., a despecho de infortunadas improvisaciones, son la única garantía revolucionaria que le queda al proletariado español.

La C. N. T. y la F. A. I. han dado y dan a la guerra tanto como el que más haya dado. Han dado héroes como Durruti y caudillos silenciados como Cipriano Mera, cuyas gestas en tierras alcarreñas serán inolvidables, singularmente por los faranduleros italianos. Pero la F. A. I. y la C. N. T. han querido y quieren que sus héroes y sus caudillos y la sangre vertida y las vidas ofrecidas por la juventud proletaria, sean el precio de la Revolución, no de su Revolución, sino de una Revolución que abra un nuevo ciclo a la Historia de España, que dé a ésta una solución de continuidad a su pasado de vergüenzas y de ludibrio moral.

A nuestras espaldas se queda un año de guerra y de Revolución, un largo año de incesante luchar. Y cuando la guerra entra en una fase decisiva, en cuya gestación la C. N. T. y la F. A. I. contribuyeron denodadamente, el escamoteo de la Revolución entra, asimismo, en su fase más intensa.

Sin la F. A. I. y la C. N. T., la República y las libertades públicas hubiesen perecido irremisiblemente. La República cuenta hoy con un Ejército popular regularmente organizado y disciplinado, y la C. N. T. y la F. A. I., colectivamente, ya no son precisas. Por eso se quiere dar al traste a los que anhelan ganar la guerra para ganar la Revolución que otros traen ya a mal llevar.

Pero no importa. Al comenzar el segundo año de esta honda tragedia del pueblo español, no olvidemos hacer el balance del primero, que de él pueden deducirse enseñanzas que nos ilustren de cómo podemos ganar la guerra y perder la Revolución.

¿Pesimismo? No tal. Un año de guerra y de Revolución ha podido enseñarnos que no podemos perder la guerra, en la cual el proletariado habrá contribuido con mayor extensión e intensidad, y que la Revolución será ganada para la pequeña burguesía y en provecho exclusivo de ella. Y aún así, podremos darnos por bien pagados.

Porque... Marzo ligado con mayo nos dice muchas cosas que el tiempo se encargará de confirmar...

Pero el recuerdo de cosas tristes no debe empañarnos hoy la alegría de conmemorar una fecha en que pudo probarse lo que vale y puede el proletariado cuando, con fe, se propone vencer al enemigo secular y a todos sus enemigos.

Y si un día pudo, podrá siempre que se lo proponga.

J. PEIRO

El camarada Félix Martí Ibáñez opina sobre las perspectivas inmediatas de la Sanidad y Asistencia Social en Cataluña

Dies meses de labor en Sanidad y Asistencia Social han producido una espléndida cosecha de realizaciones, demostradoras de que el proletariado era capaz de conseguir en tan corto espacio de tiempo lo que no pudo o no supo verificar nunca el capitalismo: Transformar la Sanidad en Medicina Social y la Asistencia Social en Solidaridad Humanista, hacia el desvalido. Acosados por los nuevos problemas que la guerra nos planteaba, de entre los cuales destacaban por su magnitud social el de los refugiados y el ascenso de la ola pavorosa de enfermedades desencadenadas por la guerra, hemos podido, pese a todo, no solamente solventar tales problemas, sino abordar otros de tanta envergadura histórica como la implantación libre y científica del aborto, la impulsión vigorosa dada a la lucha contra la tuberculosis y las enfermedades mentales y la conversión en Socialterapia de la vida y humillante Beneficencia. Larga es la ruta que resta a recorrer: la abolición de la prostitución, la supresión de la mendicidad, la campaña sanitaria y tantas otras cuestiones quedan aguardando la mano vigorosa que modele las nuevas soluciones a los arcaicos problemas. Sea quien fuere quien lo haga, deseamos que la obra de Sanidad y Asistencia Social no se interrumpa. Porque ante sus grandiosos conflictos, no nos hemos sentido ni nos sentiremos nunca partidistas, sino tan sólo hombres que anhelaban luchar con su mejor voluntad para solucionar los incesantes y trágicos problemas del dolor, la invalidez y la muerte.



FELIX MARTI IBANEZ

LOS ANARQUISTAS, REALIDAD COMBATIVA DE ESPAÑA, AL PREVER EL ESTALLIDO FASCISTA, APORTARON SOLUCIONES PARA EVITARLO, CON ANTELACION AL 19 DE JULIO

LAS JORNADAS DE BARCELONA CONFIRMARON NUESTRAS PREVISIONES

D. A. de Santillán examina la posición anarquista en los acontecimientos

Anarquía y poder de Estado

ENTRE la Anarquía y el poder de Estado existe el mismo contraste infranqueable que entre el progreso y el estancamiento, el agua y el fuego, la esclavitud y la libertad. Son los dos polos, los dos ejes del desenvolvimiento humano, las dos fuerzas motrices, una estática y otra dinámica, que regulan los acontecimientos sociales desde los albores de nuestra especie.

Podrán cambiar los hombres, la estructura interna de esas fuerzas, la coreografía, pero tendremos siempre algo equivalente en el puesto de lo que mira al porvenir y de lo que se resiste a la renovación. Nuestra lucha con los poderes de conservación y de rutina es un nombre nuevo de un movimiento eterno en el tiempo y en el espacio. Y no pretendemos que llegue la hora en que esa lucha cese por agotamiento o por falta de campo de acción.

Vino la República para evitar una gran revolución que se gestaba en las entrañas del pueblo y que estaba próxima a estallar. El supuesto cambio político ha sido para nosotros imperceptible. Generalmente continuaron en los puestos de comando de la represión política, judicial, burocrática y económica los mismos hombres de la víspera. Los anarquistas fuimos a la cárcel como antes, estuvimos sometidos a las mismas persecuciones que en el triste período borbónico y hemos conocido semejantes infamias. Pero ahí está justamente la razón de nuestra vitalidad: no somos conformistas de ningún credo y de ninguna situación social. Mientras haya un solo ser humano víctima de una injusticia, desnudo o hambriento, nuestra tarea no ha terminado.

En la república hemos tenido que combatir los mismos vicios de organización social y económica que combatimos en la monarquía y no podía menos de ocurrir que el poder de Estado diese, respecto de nosotros, los mismos frutos.

Hay una manera de hacer que las cosas no sean así: consiste en adaptarnos completamente al régimen en que vivimos, en un cobarde mimetismo, cerrando los ojos a cuanto pueda suscitar un sentimiento de rebeldía, de santa reprensión y de justicia. Pero, a ese precio, no queremos ni podemos comprar la paz con el poder de Estado; haríamos a la Humanidad la misma traición que hizo el movimiento cristiano cuando puso la cruz en manos de los Césares.

El sentido de la realidad

Esto no significa que nos encerremos en un esteticismo estrecho y míope y que seamos incapaces de comprender lo que impone la realidad de cada momento histórico. Fuimos nosotros, los abstencionistas de siempre, los que dimos el triunfo electoral del 16 de febrero a los partidos llamados republicanos sin exigir, en cambio, la participación en el disfrute de los beneficios de ese triunfo. Hemos sido los primeros en comprender que no se podía vacilar en el aplastamiento del movimiento fascista que encarnaba entonces el Roble. Obramos en aquellas circunstancias con instrumentos muy distintos a los que empleamos el 19 de julio; pero el resultado fué semejante y el uno ha sido la consecuencia del otro.

Dimos el poder a los hombres que se habían ensañado contra nosotros en los primeros años de la República, y lo hicimos con plena conciencia, pues cualesquiera que sean nuestros rencores personales, nuestras diferencias de interpretación y de conducta, frente a la peste fascista no podíamos entretenernos en problemas secundarios y marginales.

Cuando los gobernantes de Cataluña advirtieron la proximidad de la revuelta militar y acudieron a nosotros para crear una fuerza de resistencia al golpe de mano que se preparaba, nosotros hemos respondido sin vacilaciones, sin preconceptos y sin especular sobre el pago de nuestros servicios. Honrará siempre a los hombres del Gobierno catalán el haber reconocido que éramos la única fuerza capaz de abatir al fascismo y no creemos que hayan sido defraudados en la confianza que depositaron forzosamente en nosotros. Si el ejemplo del Gobierno de Cataluña lo hubiese imitado el Estado central, la sublevación habría sido sofocada en su germen y se habría ahorrado para España y para el Mundo una tragedia de alcances todavía incalculables.

Preparando la defensa

Con quince días de anticipación a los acontecimientos luctuosos, nuestros camaradas estaban en vela. Los locales estaban de bote en bote. Se trabajaba por todos los medios la adhesión de la fuerza pública para que secundase las órdenes del Gobierno legítimo; algunos oficiales y soldados de la guardia de Asalto y de Seguridad merecerían especial mención por sus esfuerzos. Pero la educación y el adiestramiento que se había dado a esas fuerzas eran todo menos una garantía de lealtad. Mientras, por un lado, manteníamos estrecho contacto con la Generalidad de Cataluña, para enfocar la resistencia al militarismo, eran detenidos, por otro, nuestros militantes y desarmados de las escasas armas que obraban en nuestro poder. Hasta la hora en que salieron las tropas de los cuarteles se detenía y desarmaba por las fuerzas policiales de la República a aquellos de los nuestros que iban a jugarse por entero en una lucha sin cuartel.

En las conversaciones habidas con los representantes del Gobierno de Cataluña hemos observado que el miedo al fascismo era una realidad que no podía disimularse, pero que el miedo a la revolución popular no era menor. Comprendemos y valoramos la tragedia interna de aquellos hombres que no podían entregarse a los militares rebeldes y que no querían tampoco poner su suerte en manos del pueblo. El vigor y el empuje del movimiento provocado por la sublevación pesaron determinativamente sobre las voluntades indecisas.

Nosotros insistimos en una proposición que no fué aceptada, pero que vale la pena de dar a conocer: La suble-

vación militar era un hecho, era cuestión de pocos días o de pocas horas la salida de los cuarteles. Nosotros no pedimos que se armase a todos nuestros combatientes, no solicitábamos treinta o cuarenta mil fusiles para los que esperaban ansiosos en nuestros locales la hora de la acción. Pedíamos solamente que se armase a un millar de nuestros hombres a fin de cerrar los cuarteles, casar a los jefes rebeldes en sus reducidos y liquidar la conspiración antes de que se manifestase en la calle.

Hacíamos esta reflexión al Gobierno de la Generalidad: Si con mil fusiles podíamos vencer una insurrección de gran formato, ahorráramos a Cataluña y a España torrentes de sangre y, en cambio, no significábamos para el orden establecido un peligro insuperable. Preveíamos lo que está ocurriendo y al precio de la vida de los mejores de los nuestros queríamos impedirlo. Primaba sobre todo la guerra al fascismo. Creíamos entonces y creemos ahora que era una misión extraordinaria mercedora de todos los sacrificios. No se nos dieron los mil fusiles y, en cambio, se nos han quitado parte de los que nuestra gente sacó por propia iniciativa de los barcos anclados en el puerto la noche del 19 de julio, quería y se solicitaba nuestra ayuda, pero se nos tenía exageradamente y en esa vacilación estuvimos ocho días enteros; probablemente calculaban los gobernantes de la región, como los de España, que la conspiración abortaría por alguna cruz desconocida e imprevista.



Hoy, como ayer

Los acontecimientos del 19 de julio son conocidos; aquellas jornadas valen por toda una vida, y los que las han vivido no pueden sentir sino satisfacción completa por lo que se ha hecho. Si las condiciones volvieran mañana a ser las mismas, declaramos que no obraríamos de manera distinta a como hemos obrado. Nuestra misión de anarquistas consiste en alentar y estimular, por la educación y el ejemplo, toda acción progresiva, en cualquier sentido que sea, y en despejar la senda del porvenir de los obstáculos mayores al libre desenvolvimiento humano.

Es posible que algunos de los nuestros se hayan olvidado de sus principios y no hayan tenido en cuenta nuestra misión fundamental de fermento y de palanca de todo impulso hacia delante y que se hayan imaginado que había llegado la hora del disfrute definitivo y sin tasa. Son ellos los que tendrán que rectificar y cambiar de rumbo. Los anarquistas que sienten la Anarquía como una ascensión infinita, no.

Se podrá argumentar que, con nuestra tolerancia, se ha rebustecido el Gobierno de la Generalidad, del cual no existía más que la apariencia. Se pondrá de manifiesto que éramos omnipotentes después del 19 de julio y que los emboscados y los traidores de entonces van saliendo demasiado provocativamente a la superficie. Pero de un movimiento popular no brotan los frutos que desean las minorías más avanzadas, sino aquellos para los cuales estaban preparados los pueblos en relación a su cultura, a su desarrollo intelectual y moral.

Fueron abiertas de par en par las puertas para todas las iniciativas y para todas las capacidades. No es culpa nuestra si la capacidad constructiva no ha sido mayor y si el péndulo de la Historia vuelve a buscar un equilibrio en donde, en nuestro fuero íntimo, en nuestras aspiraciones más puras, no habríamos querido que lo hallase. Importa ahora recomendar nuestra obra de proselitismo, de organización consciente y responsable para seguir avanzando e impulsando a los demás al avance.

No hay que aspirar a las situaciones definitivas; las cristalizaciones más perfectas hoy nos parecerían mañana injustas y deficientes. Somos inconformistas de todas las situaciones, y nuestra Revolución es la insurrección permanente contra todo lo antiguo, lo malo y lo que daña a la libertad.

Rescoldo de amargura

Nos ha tocado la gloria de vivir un período excepcional de la historia de España; hemos suprimido grandes obstáculos y grandes trabas en el sendero del progreso. Quedan muchos otros todavía; nuestra obra no ha terminado y no podrá terminar nunca.

Pero en esta ocasión no podemos menos de recordar con amargura que solamente mil fusiles en nuestras manos habrían impedido la tragedia del 19 de julio en Barcelona. Tampoco podemos menos de recordar que si en el orden nacional se hubiese procedido de modo parecido a como procedió el Gobierno de Cataluña, con todas sus vacilaciones y sus temores, el aplastamiento fulminante de la sublevación habría sido un hecho seguro.

Estamos sufriendo en esta guerra, que cumple ya el año, las consecuencias de la miopía de aquellos hombres que, desde las alturas del poder, tenían verdaderamente al fascismo, pero tuvieron más miedo al pueblo.

Durante los primeros meses que siguieron a las jornadas de julio mantuvimos con el Gobierno central las mismas relaciones que habíamos sostenido antes con el de Cataluña. Nos sentíamos con fuerza y con capacidad para terminar la guerra con una rápida victoria definitiva. Ofrecíamos 150.000 hombres dispuestos para la lucha y garantía del triunfo. No se nos quiso escuchar y se rehuyó siempre con mil excusas una ayuda eficaz para que pudiésemos dar todo lo que podíamos en beneficio de una España libre. El miedo de nuestros adversarios políticos de los distintos matices lo explica todo.

Se cumplen los doce meses de una contienda sin precedentes. Nosotros no hemos cambiado en nuestra actitud: hoy como ayer estamos dispuestos a darlo todo para vencer al fascismo; hoy como ayer nos rehusamos a especular bajamente con nuestra fuerza y con nuestras posibilidades; hoy como ayer mantenemos la ambición de ser felices a nosotros mismos, es decir, la ambición de servir a la Humanidad.

El pensamiento de la victoria, exaltado por la C. N. T. y la F. A. I., revalorizado en los frentes y la retaguardia en este año de guerra, debe encarnarse en el antifascismo revolucionario

JOSE M. MARTINEZ



Enlazado al recuerdo de julio, se perfila, vigoroso y vivo, el de Asturias. Ambos están intimamente ligados en la historia de la Revolución española.

Unimos su figura y su recuerdo a todos los caídos, pues su personalidad revolucionaria, lo señala como forjador de la Alianza Obrera.

Por ella, y por su permanencia entre los trabajadores antifascistas de España, su nombre, su figura y su recuerdo quedará siempre en nosotros.

En todos los frentes, el valor confederal se ha puesto a prueba de continuo. Combatientes y mandos, identificados al hoy ya poderoso Ejército obrero, confirman los anhelos y el coraje de nuestros hombres.

Madrid, en la noche del 19 de Julio

Las calles de la capital de la República presentan un aspecto extraño. Se observa en los transeúntes un nerviosismo al que no puede atribuirse una causa precisa.

—¡Ha llegado la hora! ¡Defendete! En un café céntrico, un conocido fascista, pálido y tembloroso, hace la confidencia a un contertulio:

—¡Esta noche se decide! Hasta el final del paseo de la Castellana, dos hombres de aspecto patibulario detienen a los transeúntes.

—¡Puede ayudarnos con alguna cantidad de dinero? Somos de Falange Española y estamos aquí esperando órdenes.

Y, mientras, el pueblo, los trabajadores, aguardan serenos su hora sin alharacas ni exhibiciones, en los locales de sus Sindicatos.

En los centros oficiales también se observa serenidad, sin dejar por ello de calibrar la gravedad del momento. Allí hay noticias más concretas.

—Las tropas se han sublevado en Marruecos. En Madrid están acuarteladas. Numerosos individuos sospechosos se han introducido en los cuarteles. Cada puerta de éstos es una muda interrogación.

Mayol, que es el director general de Seguridad, celebra una conferencia con el jefe de la Brigada Social. Por orden del director, el comisario atestado manda que sean desconectados los teléfonos de los cuarteles.

El efecto no se hace esperar. Los traidores a su juramento quedan aislados en sus cuarteles respectivos. Al perder la comunicación deciden enviarse emisarios unos a otros. Los emisarios son detenidos en las calles según van abandonando los lugares de concentración de rebeldes. Esto aumenta el desconcierto de los que quedan dentro. ¿Qué hacer? ¿Lanzarse a la calle? ¿Esperar?...

Y a la madrugada suena el primer cañonazo disparado contra el Cuartel de la Montaña. Es la primera voz del pueblo que clama: "hacer justicia."

MARIANO R. VAZQUEZ, SECRETARIO DEL COMITE NACIONAL DE LA C. N. T. HACE UN EXAMEN RETROSPECTIVO DE LOS ACONTECIMIENTOS DE JULIO Y DEL AÑO DE LUCHA ANTIFASCISTA

LA C. N. T., ESPEJO DE RESPONSABILIDAD COLECTIVA

EL 20 DE JULIO, UN PLENO CONFEDERAL HISTORICO UN RECUERDO PARA LOS HEROES CONFEDERALES DE BILBAO

PARECE ayer. Del 12 al 19 de julio. Una semana de febril impaciencia. Todos esperábamos. El Comité Nacional de la C. N. T. nos había dado la voz de alerta. Desde la Secretaría del Comité Regional de Cataluña, habíanse circulado las orientaciones precisas.

Los anarquistas, la militancia de la C. N. T. no descansaba, no dormía. Una acariciaban la pistola. Otros desenterraban el fusil. Se engrasaban las armas y quienes de ellas carecían, esperaban el toque de sirena, señal de que la reacción aparecía en la calle, para lanzarse a los lugares de combate y apoderarse de la primera arma que un caído dejara inactiva.

Por fin, la madrugada del 19, el alzamiento se produjo. Y la militancia que llevaba una semana sin dormir, salió al encuentro, cerrando el paso al ejército de los traidores, en unos lugares; asaltando sus fortalezas en otros; buscándoles en sus guaridas, los de más allá.

Rápidamente la C. N. T. vio el presente y el porvenir. Advirtió que la guerra sería larga, y decidió estudiar la situación con calma, con sensatez, con la responsabilidad exigible a la histórica hora que se vivía.

En Cataluña, la tarde del 20, se reunía la Organización Confederal en un Pleno Regional de Locales y Comarcas. Y no se dejó impresionar por el ambiente, ni se emborronó con la victoria, rápida, terminante, rotunda, que había logrado. Por las calles de Barcelona sólo se oía "C. N. T. - F. A. I.", "C. N. T. - F. A. I.". Todos los coches llevaban los anagramas confederal y anarquista. El pueblo estampaba en las paredes las gloriosas iniciales, como galardón a los héroes. En las alturas ondeaba la bandera roja y negra. En las barridas era dueña absoluta de la situación nuestra militancia. Las consignas eran nuestras iniciales. Los "claxons" repetían los tres toques "C. N. T." - "C. N. T." - "C. N. T." Era el grito de guerra. La garantía de la victoria. El pueblo había visto luchar en primera línea a los anarquistas. Había visto a las figuras del Anarquismo, dirigiendo las batallas, multiplicándose, dando el pecho a las balas enemigas, mientras sus fusiles, sus ametralladoras, escupían fuego granizado sobre el enemigo. Ascaso, García, Durutti... eran el alma del combate en las calles barcelonesas. El pueblo los aclamaba. ¡Qué diferencia entre ellos y los "jefes del proletariado", que mientras peligraba la vida, nadie les vio, ni ellos vieron las barricadas...

El salvococonduto que daba el paso libre era el que llevaba los sellos de los Comités regionales de la C. N. T. y la F. A. I. Y en medio de este dominio absoluto de la situación, la militancia examinaba el panorama y determinaba: "A conquistar las poblaciones que tiene el fascismo. No hay Comunismo Libertario. Primero, a batir al enemigo allá donde se encuentre", y decía: "Constituyase el órgano aglutinador de todos los antifascistas". Y surgía el Comité de Milicias Antifascistas de Cataluña, con representación de la C. N. T., F. A. I., "Esquerra", P. S. U. C., U. G. T., P. O. U. M., "Acció Catalana" y "Rabassaires".

Era la primera nota de responsabilidad colectiva. Eramos dueños de la calle, de la situación, y no nos hicimos con ella. Y respetamos a los demás. ¡Habrían hecho lo mismo, en nuestro lugar, con nuestras posibilidades, los otros sectores antifascistas? La historia registra en el comportamiento posterior de cada cual, la respuesta: NO. Sólo el Anarquismo noble, responsable, sensato, jué y era capaz de tratar de tú a quien podía ser eliminado, a quien era inferior.

La C. N. T. se reunía en un Pleno Nacional de Regionales a primeros de agosto. Y decidía lo mismo que la Regional Catalana había acordado el 20 de julio. "No hay Comunismo Libertario. Primero aplastemos la facción."

En septiembre, se determinaba en un Pleno Nacional preocuparon más de trabajar que de situarse partidista-



de la C. N. T. abogar por el Gobierno revolucionario de pueblo, en el cual decidamos intervenir, y redactaba un programa completo para facilitar la victoria. En el mismo mes de septiembre, la C. N. T. intervenía en el Consejo de la Generalidad.

En noviembre, la presión de la calle determinaba que la C. N. T. entrara a formar parte del Gobierno. La presión de la calle y la agobiadora situación de Madrid. Dias después, el Gobierno abandonaba la capital, con la oposición "exclusiva" de nuestros camaradas. Y en aquellos días de febrilidad, de peligro, era la C. N. T., eran los jóvenes libertarios de los Ateneos de Madrid, quienes se multiplicaban en arrojo y dinamismo, para contener el avance de los mercenarios.

Desde los Ministerios que detentaron los delegados de la C. N. T. se trabajó intensamente, para realizar la tarea positiva que había que llevar a cabo. Ni un solo caso de partidismo, ni un acto de bandería, puede encontrarse en nuestra gestión en el Gobierno. Nuestros camaradas se preocuparon más de trabajar que de situarse partidistamente. Y así vemos cómo en Justicia y Sanidad, los subsecretarios de nuestros camaradas son republicanos, no anarquistas. Como el director general de Industria, cargo de indiscutible importancia y desde el cual puede realizarse intensa obra, partidista, era socialista. Son estas, elocuentes botones de nuestra.

A nuestro camarada García Oliver, le complitió organizar las escuelas populares de guerra. Ya antes las había organizado en Cataluña, desde el Comité de Milicias antifascistas. Y de unas escuelas de oficiales del Ejército desde donde el organizador podía situar a elementos nuestros con preferencia, se realizaba la obra imparcial que nos caracteriza. Prueba elocuente es que la C. N. T. es la que obtiene menos oficiales. ¿Pudo hacerse "trampa"? Nadie ha de dudarlo. Pero no se hizo. Frente a esta gestión, cuyos resultados incontrovertibles son los números, en el Comisariado, desde el primer momento, hasta hoy, algún partido va al copo. Y es quien más comisarios tiene.

Se nos desplaza del Gobierno. Pudimos provocar una situación violenta en la retaguardia, que bien merecida la tenían los que jugaban a la política, especulando con la guerra. Y no lo hicimos. Por el contrario, la C. N. T. se lanzó al estudio. Y elaboró un programa mínimo de Gobierno, cuya característica era la sensatez y cuyo objetivo facilitar la rápida victoria, sacando de cada resorte gubernamental el rendimiento necesario. Lo ofrecimos al jefe del Gobierno. No se nos atendió. Pasó un mes. Cayó Bilbao, entregándose TODO a los facciosos. La C. N. T. luchó por pulverizar aquella riqueza, para que no fuera utilizada por los traidores fascistas. Pero los no fascistas, lo impidieron con las armas. La última tentativa se frustró. Y la Prensa facciosa publicó un parte por demás elocuente: "El 20 de junio se ha cumplido la justicia contra 58 individuos pertenecientes a la C. N. T. que intentaron prender fuego a la ciudad antes de que entrasen en ella las columnas nacionales." La C. N. T. ha salvado su prestigio en el Norte. No todos pueden decir otro tanto.

El día 1º de julio sometimos a las organizaciones nuestro programa, para elaborar un conjunto y formar el frente indestructible de todos los sectores antifascistas. El Partido Comunista y el Socialista, lo torpedean, y no hay manera de hacer el frente de la unidad antifascista.

Estos son, a grandes trazos, la línea que ha seguido la C. N. T., su comportamiento y sus actos responsables. ¿Pueden decir otro tanto todos los sectores antifascistas? Estamos satisfechos del espejo que podemos ofrecer a los demás, para que en él se miren.

Mariano R. Vazquez

POR LA UNIDAD Y NADA MAS QUE POR LA UNIDAD

El Comité Nacional de la C. N. T., al año de lucha, fija las conclusiones terminantes del triunfo antifascista

UN año de experiencia dura puede ser más que suficiente para que todos rectifiquen actitudes y posiciones. Para que se comprenda que, sin la estrecha unidad, sin formal colaboración y honrada lealtad, no es posible alcanzar la victoria anhelada, y menos lograrla con la rapidez precisa.

Y esta colaboración, esta unidad, debe fundamentarse en dos principios:

Primero. — Reconocimiento implícito de que el 19 de julio es una transformación de hecho, de la estructura social y política del país.

Segundo. — Que el pueblo no lucha sólo por batir al fascismo, sino por mejorar su si-

tuación en el orden económico y de independencia.

Partiendo de estos principios insoslayables hay que basar la unidad de todos los sectores antifascistas. Para ganar la guerra. Para reconstruir la Economía quebrantada.

A ello tenemos que ir sin dilación, sin cortapisas, sin reservas. Y junto a la unidad de los antifascistas, la alianza de las Sindicales.

Estas son nuestras conclusiones terminantes en este aniversario sangrante y glorioso.

Conclusiones a las que no renuncia la C. N. T. De las que hace bandera. Por las que trabajará intensamente y pondrá cuánto a su alcance está.

MARIA DURAN



Entre los caídos, al año de lucha, evocamos la figura inquieta de Maria Durán, la infatigable luchadora, la propagandista afable y sencilla, de palabra sutil y sentida, tan apreciada por cuantos la conocieron.

Sin poseer grandes dotes intelectuales, Maria Durán representaba, para el movimiento anarquista, un gran valor, por su constancia extraordinaria y su entusiasmo ilimitado. En las horas más trágicas, en los tiempos difíciles de clandestinidad rigurosa y de persecución salvada, ella no abandonó jamás su puesto, y la encontramos siempre jovial y entusiasta en las reuniones clandestinas celebradas en los más distintos lugares.

Sufrió las represalias de rigor en todo idealista y combatiente de la libertad. Despedida del trabajo y perseguida, afrontó sin desmayo todas las adversidades.

Con el camarada Arín, el levantamiento les sorprendió en Sevilla, donde realizaban una gira de propaganda. Nada más se ha sabido de ellos. Es de suponer la suerte que habrán corrido entre las zarpas de la fiera fascista.

Con Maria Durán, el movimiento anarquista y el proletariado español perdieron una ardiente defensora de la libertad y la justicia.

Al año de su pérdida, recordamos con dolor a la entusiasta idealista caída en la plenitud de su vida, en defensa de la emancipación proletaria.

El proletariado confederal, desde Barcelona a Madrid, el 19 de julio contuvo y venció el estallido fascista. Con nuestro esfuerzo sumamos una retaguardia de guerra renovada, virilmente en pie, a la España antifascista. En ciudades y campos liberados, la C. N. T. reafirma, hoy, sus propósitos de una retaguardia revolucionaria

Francisco Ascaso

He aquí un nombre. Un nombre nimbado de gloria. De la gloria pura de los héroes: inmarcesible, popular, eterna. Su vida fué una lucha perenne contra los tiranos, por la Libertad, por la Revolución. Una vida ejemplar. Ejemplar. Cuando muere un rico, deja a los herederos el legado de su hacienda.

Cuando cae un héroe, lega al mundo el tesoro de su conducta, de su ejemplo, de su memoria immaculada.

Ascaso fué un héroe. Y como héroe cayó en la pelea: manando el pecho por delante sangre de titán. Y como héroe nos hizo a todos el legado precioso de una vida limpia, de su consecuencia, de su honradez.

A los héroes no se les hora: se les limita.

Ni se les explota: se les supera, si ello es posible.

Nosotros, no somos comerciantes del sentimiento. No hemos querido serlo jamás. Los mercaderes prostituyeron el templo de Salomón. Otros mercaderes intentan prostituir el templo de nuestra Revolución ibérica, blanco de cien mil enemigos de todas castas y colores.

Ante la edgie de uno de los héroes de la C. N. T. más sublimados por el sentimiento popular. Juramos hoy nosotros no prestarnos jamás a colaborar en la prostitución de la Revolución española, asombro del Mundo.

La C. N. T., y la F. A. I. marchan hacia adelante, cara al sol, con el fusil al brazo. Les alienta un anhelo de justicia social insaciable y les sirve de estímulo el recuerdo de sus héroes, de sus millares de héroes, a los que rendimos veneración en este instante, a través de quien los personifica a todos: Ascaso, paladín valeroso de la Revolución, con cuyo nombre se ha enriquecido la Historia de España.

Nombre nimbado de gloria. De la gloria pura de los héroes: inmarcesible, popular, eterna. Th.

HISTORIA DEL PRIMER AÑO DE NUESTRA GUERRA

Cómo nació, cómo ha crecido y cuándo acabará

Por Gonzalo de Reparaz



NUESTRA tremenda guerra tiene remotas raíces en lo pasado. Escribir su Historia sin conocerlas, nos dejaría, tras muchas páginas de prosa elegante e insustancial (enfermedad que suele padecer la prosa elegante) en la ignorancia del nacimiento, naturaleza y vida del fenómeno. Vamos, pues, a las raíces.

La España postiza de la Reconquista repitió la fórmula romano-gótica: Monarquía, Aristocracia, Iglesia. La base de esta Trinidad Sagrada era el pueblo. El las sustentaba y mantenía. La Aristocracia dejó las armas por la servidumbre palatina.

Hubo entonces que crear un ejército mercenario manido por hidalgos sin hacienda ni meollo, con generales no pocas veces extranjeros (Pescara, Farnesio, Spinola, Melo) al frente. Así nos cogió el hundimiento del Imperio colonial, anticipado, no causado, por la invasión francesa. Esta señala el punto de partida de la caída de España de nación colonizadora a nación colonizada. Ahora vamos a la clausura de este ciclo, la cual se hará con nuestra defunción total y definitiva si triunfa el fascismo, o con nuestra resurrección, si triunfamos los verdaderos revolucionarios.

La guerra de la Independencia, nos halló sin ejército. A los 100.000 franceses del republicano, nunca pudo oponer Ricardos (miliagrosamente buen general), más de 25.000. Muerto él, acabóse la guerra con la paz de Basilea (1795, desastrosa como cuantas lleva hechas el Estado español desvinculado y moribundo). El invasor napoleónico nos derrotó siempre que el ejército del Estado quiso hacerle frente (Recordemos que en Bailén mandaba el suizo Reding, y que cerca de un tercio de su fuerza era de suizos). Vencimos entonces y cuando mandados por Wellington. Decidieron la guerra a nuestro favor las guerrillas y la escuadra inglesa. Pero las guerrillas (el pueblo), quedaron en la penumbra como elemento secundario, menospreciado por los técnicos profesionales.

El ejército derrotado pasó a ser el amo. La pobre cabeza se le hinchó desmesuradamente con la oficialidad repatriada después de Ayacucho (1825). Así le halló, con una gran cabeza hueca, la guerra civil entre Carlos e Isabel. El pueblo estaba con aquél, y también la Iglesia y la aristocracia. Triunfó Isabel porque las cabezas del ejército que mandaban más tropas (Llauder, Quesada y Scharfrel), se pusieron a su servicio. Aun así, para imponer a España el liberalismo de Coa Bermúdez, Burgos y Mendizábal (arreglo del francés), fue preciso que vinieran voluntarios extranjeros, legiones inglesas, francesas y otras. Franco es un imitador de Cristina, pero de modo infinitamente más infame.

El ejército, dueño del país, montó la productiva industria de los pronunciamientos, con la que lucraron los oficiales, jefes y generales, y que produjo un Estado Mayor de industriales con nombres gloriosos en la Historia con que engañan a nuestros pobres niños en las escuelas, profesores ignorantes armados de compendios necios. Sirvanme de ejemplo de incapaces glorificados Espartaco, O'Donnell, Narváez, Serrano, Zabala, Prim). Alzaronse contra el Trono, que se creía fuerte desde que se reconciliara con la Iglesia y pretendía ser de nuevo el amo (dirigido por González Brabo), al grito de «Viva España con honra!». Y no había España, ni había honra. La Reina era una prostituta, pero ellos pertenecían al gremio. No hubo revolución del 68 al 74. Cuando el pueblo empezaba a levantar la cabeza, a la voz de Pi, los jefes republicanos, puestos a opiar entre la verdadera revolución y la restauración del orden por el ejército, optaron por la restauración del orden. La restauración del orden, iniciada por Pavia el 3 de enero del 74, condujo rápidamente y lógicamente a la restauración de la Monarquía la noche de Inocentes de aquel mismo año, por los Dabanos y Martínez Campos.

Cánovas vino a continuar la Historia de España. Resurgieron aliados la Monarquía, la Iglesia y el ejército. Este era la antigua aristocracia moderada por el abuso del rancho y de las recompensas. El monstruo (estómago inmenso, manos liliptenses, cabeza nula), necesitaba guerras para comer. Sirvieron Cánovas la de Ultramar en los dos frentes ultramarinos: Occidente y Oriente (Cuba y Filipinas), a la que siguió, de postre, otra con los Estados Unidos. Ejército terrestre y ejército marítimo, sufrieron las acostumbradas derrotas. Perdióse la mitad del territorio. Pero los políticos y los generales, jefes y oficiales, siguieron comiendo, mandando y erupiendo patriotismo en plena digestión. La oficialidad repatriada, daba «Vivas a España!» (a la despensa), saltaba redacciones (las redacciones que estupidamente les habían consagrado héroes), y conseguían del poder público la ley de Jurisdicciones que los hacía intangibles, como ídolos nacionales.

España, conquistada por su propio ejército, gemía explotada e impotente.

Para cómo de sus desdichas, dos ilusos, patriotas de buena fe, pero equivocados: el Marqués del Muni y yo, la obsesivamos con el presente de Marruecos. Creíamos dar a la triste nación la oportunidad de regenerarse y de ganar crédito ante el Mundo. El resultado fue Annual, Xexasen, negocios sucios, chanchullos repugnantes y la inflación del órgano guerrero, convertido en casta dominadora.

¡Des crédito completo!

II

La caída de la Monarquía y la anulación de la Iglesia, no eran nada sin la amputación del órgano hipertrofiado y devorador. La República del 14 de abril ignoró esta verdad y lo demás. De esta ignorancia, ha venido la catástrofe. Avisé reiteradamente de que si no estirpábamos aquel cáncer, de él moriría la República, como había muerto la Monarquía. Los jefes republicanos, pobres estadistas improvisados en Atenas cafés, casinos y tertulias, se me antojaban unos enanos, contemplando el Himalaya de nuestro problema, que era este: impedir que España acabase su descenso a colonia y que fuese invadida y repartida. Así de nuestro problema, que era este: impedir que España acaba-

se su descenso y colonia y que fuese invadida y repartida. Así lo venía yo anunciando desde mucho antes, pero los abogados, y demás productos de las ciencias morales y políticas (de las geográficas no aparecía uno sólo en el horizonte), se reían y me volvían la espalda. ¡Si hubieran podido amordazarme con un buen proceso por derrotista, enemigo del régimen y difamador de la República! Por entonces no pudieron hacer otra cosa que arrinconarme para llevar a la nave del Estado, sin estorbos, al naufragio final.

Entre tanto, los pretorianos (no olvidemos que el pretorianismo nació en el Cuartel General de Escipión Emiliano cuando sitiaba a Numancia y que, por tanto, es español), preparaban la invasión de la Península sirviéndose, no sólo del ejército peninsular, de los Regulares y del Tercio, sino aprovechando el vivero humano que el Rif les brindaba. Hacía mucho tiempo que observaban la superioridad marcial del soldado indígena sobre los chicos peninsulares en los desfiles. Creían haber comprobado esa superioridad en los campos de batalla, y pensaron que con este elemento humano a su disposición, conquistarían la Península cuando quisiesen. Oí, más de una vez, comparaciones entre soldados y soldados, de boca de muy elevados personajes. Vi que los rifenos eran tratados con especial atención. El cuartel de ellos en Tetuán, me mereció el calificativo de Cuartel-Ritz. Toda la milicia albergaba en el alma el mismo alto propósito: la conquista de la Península. Todas las guarniciones estaban de acuerdo, como lo venían estando desde hace muchos años, ya que, desde la guerra de Cuba, el ejército español no sólo es una casta, cual desde la era de los pronunciamientos lo es, sino una sociedad secreta.

Pero los generales directores de la conspiración, Franco, Mola, Godeu, Orgaz y otros, no se contentaron con los rifenos, con el Ejército, con el Tercio y con la Marina, sino que buscaron el apoyo del fascismo italoalemán, el cual, muy al tanto de lo que ocurría, también les buscaba a ellos. Cada uno iba a su negocio. Los españoles, a mejorar su rancho a costa de los veinticuatro millones de siervos ibéricos; los extranjeros, en busca de minerales y de posiciones geográficas. Hitler y Mussolini pensaron que, instalado en la Península un estado fascista mediatizado por ellos, Francia e Inglaterra perderían la posición dominante que tienen en Europa, pasando a ser Italia y Alemania las preponderantes.

Conspiraba con el Ejército la Iglesia. El Vaticano empujaba a Portugal. Conspiraba la diplomacia, tendiendo las redes de los fascistas españoles por todas las capitales de Europa. Los generales directores pudieron estar en Berlín y en Roma, secretamente, porque no hubo embajador que avisase. Así, en la primavera del 34, cuando ya Gil Robles y Lerroxx, avanzadas de la contrarrevolución, ocupaban el Poder en Madrid, la conspiración estaba madura; tan madura y rozagante, que, saliendo del programa trazado en Lisboa entre Oliveira Salazar y los hermanos Herrera, amenazaba con barrerlos también a ellos. La militancia española no se contentaba con ser instrumento, como en Portugal. Sentíase más fuerte, y quería el mando absoluto. El cuartel, primero; la Iglesia, después.

III

Caió aquel Gobierno, al empujón que recibió en las urnas, vino otro que se distinguió del anterior en esta cosa esencial: aquél sabía lo que se tramaba y era cómplice en la trama; el nuevo no sabía nada. Y siguió embobado hasta el momento mismo de estallar la conspiración.

El 16 de julio, a las seis de la tarde (cuando estas líneas aparecen se habrá cumplido el año), llegaba yo a la Redacción de «Heraldo de Madrid».

—¿Qué hay de nuevo?—pregunté al entrar, según mi costumbre.

—Que se ha sublevado Melilla—me contestó un compañero.

—¿Caramba! Y del resto de la zona, ¿qué se sabe?

—No se sabe nada. ¿Por qué lo pregunta?

—Porque la sublevación de Melilla es grave, pero si se ha sublevado la zona la cosa es mucho más gorda!

—¿Cree usted?

—¡Gravísimo! Puede estar comprometida la suerte de la República.

—¡Claro—volvió a decir el compañero—. ¿Porque se subleve la zona se va a morir la República y se va a hundir el mundo!

—¡Pues no le andará lejos! Vaya; buenas tardes. ¿Que ustedes lo pasen bien!

Y me fui pensando:

—Ya tenemos la tormenta encima. ¡No sé como saldremos de ella!

El Gobierno tampoco sabía nada, siguiendo la tradicional costumbre de los Gobiernos españoles. Cuando se enteró, sólo una idea luminosa brotó en su cerebro: evitar la Revolución. ¡Si el pueblo se enteraba a tiempo y se echaba a la calle, adiós inocente República del 14 de abril! ¿Y ellos? ¿Qué serían, entonces? No más hábil sería entenderse con los militares. Probablemente quedarían muy contentos triunfando a medias, pero de modo seguro, inmediato, sin arriesgar nada.

Y tal como lo pensaron aquellos gobernantes así lo hicieron. Hubo conferencias telefónicas. Pero los del otro lado, seguros de la victoria rápida y apilante, exigieron la sumisión sin condiciones. ¡Si hubieran sido inteligentes...! Pero la inteligencia se había ausentado, desdefiosa, de los dos campos.

Los ministros, para completar sus torpezas, habían dado orden a los nuevos gobernadores, de no armar al pueblo. Dar armas al pueblo era dársele a la Revolución, y eso ¡jamás! Felizmente, surgió la Anarquía salvadora, y el pueblo, contra la voluntad del Gobierno, salió a pelear con las armas que tenía, y donde las tuvo, aunque pocas y deficientes, venció al ejército profesional, rescatando de manos de los traidores Barcelona, Valencia, Madrid y otras ciudades.

Las hubiera rescatado casi todas, ahogando la insurrección en la cuna, si los gobernadores le hubieran dado armas. Algunos se sometieron miserablemente, como el de Navarra, a quien dió salida Mola, jefe militar de la provincia por la gracia de la República del 14 de abril, que le había colocado allí, como a Godeu en Baleares, a Franco en Canarias, a Orgaz en Marruecos, distribuyéndolos tan concertadamente para realizar

sus planes, que ellos mismos no lo hubieran podido hacer mejor.

Así pudo quedar la mayor parte de España en poder de los sublevados con las más de las capitales, por tanto. Galicia entera fué conquistada, y en toda ella no escapó con vida un gobernador, ni un alcalde, ni una autoridad republicana, ni ciudadano alguno que de republicano llevase fama. Se calcula que el número de los fusilados en las cuatro provincias pasa de 40.000.

Y en toda España no andarán lejos de 200.000. Estrago sin ejemplo en la Historia, que la ferocidad sólo pudo causar contando con la complicidad de la estupidez de sus adversarios.

IV

El primer año de nuestra guerra puede dividirse en los siguientes periodos:

I. Periodo inicial.—La ofensiva de los sublevados fracasó ante la resistencia del pueblo, que rompe el empuje de la oleada militar. Es una resistencia inorgánica que no puede por eso pasar de la defensiva a la ofensiva. Pero la otra, aunque organizada, es también inorgánica, por ser su organización aparente, no fundamental. Los generales, al verse rotos por el choque resultan incapaces de rehacerse. Fallado el plan, no tienen otro. Además, han recibido el rudo golpe de la defección de más de dos tercios de la escuadra, lo que hace un tanto precarias las comunicaciones con su base, que es el Rif.

Les queda, sin embargo, la ventaja de haber ocupado el trozo mayor de la Península, lo que ante la estúpida opinión pública exterior, les da gran fuerza moral. Sigue un periodo de preparación y reorganización que los generales fasciosos aprovechan mejor que los defensores de la Revolución. Estos se encuentran sin ejército, sin armas y sin un solo amigo en el Mundo. Méjico aparte. Pero están seguros de la victoria. Mucho entusiasmo y pocos medios materiales.

II. Periodo constitutivo.—Los fasciosos, apenas percatados de la inesperada derrota, llaman a sus aliados exteriores. Desde agosto comienza la invasión en grande. El objetivo estratégico es la toma de Madrid. No puede ser la derrota del ejército enemigo, por no haberle. Portugal es el primero que ayuda. Por él llegan (por Lisboa) armas y pertrechos de Alemania. Conquista de la desguarnecida frontera extremeña. Matanzas de Badajoz. (Sólo en esta ciudad 10.000 víctimas). Organización de la expedición contra Madrid. Batalla de Talavera. Conquista de esta ciudad y de Toledo. (Matanza de seiscientos heridos en los hospitales de esta capital). Embestida a Madrid e inesperado fracaso. La ciudad está mal armada, pero bien atrincherada y animada por una fiebre heroica de resistencia. Los cálculos de los técnicos de la guerra fallan. Madrid resulta inexpugnable. Los fasciosos piden socorro a las naciones que les ayudan, y la invasión aumenta. Decenas de miles de extranjeros, con copiosísimo material moderno, entran en España en son de conquista. Apodéranse de las Baleares (menos Menorca) y de Málaga. La guerra se constituye con este carácter: los españoles luchan, no ya por motivos políticos, sino por la independencia; los extranjeros vienen a quedarse con las riquezas de nuestro subsuelo, que los generales rancheros les han vendido.

Pero la venta no puede realizarse, porque los revolucionarios han creado un ejército con el que derrotan a los conquistadores en Guadalajara. Las cosas empiezan a cambiar de aspecto, de fronteras a dentro.

Sólo que, según va ganando probabilidades de victoria, la Revolución, va aumentando la presión extranjera para ahogarla. Se inventa la política de «no intervención». En Europa nadie comprende que los rotos (o rojos, como ellos dicen) venganzan a los uniformados y galonados. La revelación inesperada del valer del pueblo libero, no le hace más estimado, sino más temido y odioso. El control aprieta hasta romperse. Vese claro (si no se es completamente idiota) que las potencias democráticas ayudan a los fascistas a matar la Revolución española. Francia e Inglaterra fingen neutralidad, pero mienten. Lo más que nos permiten, es restaurar la República del 14 de abril. En esto estamos.

III. La guerra constituida.—Conquista de Vizcaya por los hotentes de Alemania e Italia, con la complicidad de Francia y de Inglaterra. El ejército de la Revolución está ya formado, y toma la ofensiva en Aragón, en Andalucía y en el Centro. Bate al enemigo donde quiera que le encuentra. Tenemos hombres, tenemos armas y tenemos la voluntad firme de ser libres o de perecer. Esto sigue espantando a Europa, donde nadie sabía que había un pueblo español infinitamente superior a sus clases directoras. Una gran corriente se mueve a nuestro favor. Pero esa corriente es verbalista y lacrimosa. Produce discursos y limosnas. No necesitamos de lo uno ni de lo otro. Por tanto, sólo podemos contar con nosotros, con Méjico y no sé si con los Soviets. Nuestra situación puede mejorar por una gran victoria que libere a Madrid, y por otra, que nos devuelva la sierra de Albaracín y Teruel. En un año poco terreno hemos ganado. La verdad es, que hemos perdido alguno del que dominábamos. Pero estábamos desarmados, y hoy poseemos un ejército que, como el de Chang-Kai-Chek, en el extremo oriental del continente, cuenta, o puede contar fácilmente, con medio millón de hombres; y con más si fuere menester. Ahora, lo urgente es barcos y aviones. En el aire somos superiores. Tratemos de atenuar nuestra inferioridad marítima.

V

¿Cómo y cuándo acabará nuestra guerra?

No cumplirá los dos años, porque acabará este invierno, congelándose la faria bélica de los voluntarios, y desbaratado ya el ejército enemigo, al que no le quedan cuadros, ni soldados, ni espíritu.

O desembocará en la guerra universal que los mentecatos Gobiernos democráticos han estado incubando con el fin de la no intervención y del control.

Europa es una sabia tonta y corrompida.

Su tontería y su corrupción la matarán. Tratemos de no morir con ella.

¿Cómo evitarlo? ¿Con qué cabezas?

En esta fecha, para los caídos de las Regionales, nuestro primer pensamiento. Ellos cumplieron con su deber. Tomemos su ejemplo.

Información local

COMENTARIOS MINIMOS

La infancia al ritmo de la actualidad

El "comentarista" se conmovió ayer en una escuela de párvulos que había ido a visitar, ante un caso de niño prodigio. El "chaval", para dar una prueba de su memoria ante los visitantes, enumeró, de un tirón y sin equivocarse, todos los Comités de ayuda a personas y comarcas que existen en Barcelona.

La criaturita tuvo un éxito sorprendente. Los circunstantes se lo comían a besos, su profesor se inflaba de orgullo y el "comentarista", ganado por la emoción, saltó a la calle como una bala, y dispuesto a adquirir un juguete con que premiar a la lumbrera infantil.

¡Pero aquí vino lo absurdo, lo que hizo nacer en la mente del periodista la idea de escribir estas líneas! Resulta que en los bazares y en todas las establecimientos en general, expendedores de juguetes, hay variedad de éstos, si; pero los que más se destacan y salen al encuentro del comprador son los juguetes de carácter bélico. Escopetas, cañones, ametralladoras, carros de asalto y, sobre todo, pistolas, numerosas pistolas, cantidades increíbles de pistolas que acaban siendo la obsesión del cliente. He aquí lo que constituye la base de las existencias de nuestros bazares.

¿Es posible que haya un consumo de armamento infantil que justifique tales "stocks" acumulados, nos preguntamos.

Salimos a la calle dispuestos a responder a nuestra pregunta con nuestras propias observaciones, y empezamos a parar mientes en lo que antes había pasado inadvertido para nosotros: los carros de niños en parques y jardines. ¡Sí! ¡En efecto! ¡Allí estaba la contestación, y en un sentido afirmativo verdaderamente lamentable! Todos o casi todos los niños juegan con pistolas, con escopetas y con cañones. Todos o casi todos eligen la parodia de la guerra como ejercicio favorito. La voz onomatopéyica representativa de la detonación —¡pum!— se sucede con triste constancia en sus labios infantiles y puros, en tanto que el supuesto agredido —otro ser inocente que empieza a abrir los ojos a la vida— cae al suelo y en el suelo queda inmóvil, fingiendo la quietud eterna del mártir caído en el campo de batalla. Todo perfectamente imitado. Todo respondiendo a una imaginación virgen, cuyas primeras impresiones están constituidas por visiones de muerte y desolación.

Y pensamos nosotros: el desarme de todos aquellos que no ejerzan función delegada por el Gobierno quizá sea interesante; pero ¿no es tanto o más interesante el desarme de los bazares y el de esos niños que inician su vida jugando a matarse? Pasemos, ya que así lo quiere nuestro destino, por matarnos los grandes en nombre de diversos postulados; pero estemos que el espíritu imitativo de la infancia ponga en los parques de recreo la réplica a nuestra conducta.

Después de las consideraciones que anteceden, compramos para el niño prodigio lo que nos pareció menos bello: un caballo. El niño lo cogió, lo acarició, montó en él y exclamó, cuando más alejados nos considerábamos de la idea homicida:

¡Ya tengo un caballo! ¡Ya puedo ir a la guerra! ¡Arre, arre!...

No son monárquicos

Noe ha visitado el responsable de la Clínica del Pilar, camarada Botella, para manifestarnos que la solicitud que elevaron al jefe superior de Policía, señor Burillo, con papel del establecimiento, en el que figuraba el escudo del Instituto de las Hermanas de la Caridad, fue debido a una omisión involuntaria, ya que todos los empleados de la casa, son antifascistas cien por cien. Quedan complacidos nuestros comunicantes.

El Hotel Falcón ha dejado de ser prisión interina

Ayer por la mañana, por orden del jefe superior de Policía, el Hotel Falcón dejó de ser prisión interina.

Los individuos que estaban alojados allí, fueron clasificados en tres grupos:

El grupo de individuos pendientes de diligencias, el menos numeroso, el cual pasó a los calabozos de Jefatura; el grupo de individuos con el informe listo, el cual pasó al Preventorio Judicial; finalmente, el grupo referente a jóvenes comprendidos entre las quintas llamadas a filas, el cual pasó al castillo de Montjuich.

Recordando a los héroes del 19 de julio

Hoy, el Ayuntamiento descubrirá en Atarazanas, una placa conmemorativa a los héroes caídos.

El alcalde y los consejeros, asistirán mañana por la mañana, a las once, al acto de descubrir la placa conmemorativa de la fecha del 19 de julio de 1936, dedicada a los héroes caídos, que ha sido colocada en el muro de las Atarazanas, tocante al Museo Marítimo de la Generalidad de Cataluña.

Accidente de trabajo

Por haber hecho explosión un bidón de bencina en un garage de la calle de Calabria, resultaron con quemaduras de alguna gravedad en diversas partes del cuerpo, los obreros Ignacio Luit Redón, Fernando Gimbernat, Antonio Lorena y Juan Estraguas. Los heridos han sido trasladados al Hospital Clínico.

Una protesta del Ayuntamiento de Vic

El alcalde presidente del Ayuntamiento de Vic, nos ruega la inserción de la nota siguiente:

La Corporación de mi presidencia conigna la más enérgica protesta por la información aparecida en la Prensa diaria barcelonesa sobre el descubrimiento de un supuesto hallazgo de joyas, objetos de oro y de plata en el local de estas Casas Consistoriales, valorado inaudiblemente en millones de pesetas, y hace constar, además, que los objetos en cuestión, se encuentran guardados o depositados en la Caja Municipal, con un inventario de los mismos, para remitir al organismo correspondiente de la Generalidad de Cataluña, y que su valor apreciado por un

técnico, es de 211.26500 pesetas. Asimismo hace constar que ningún mérito puede atribuirse ninguno en el mentado supuesto descubrimiento, ya que en los periódicos de esta localidad se dió conocimiento de la existencia de los aludidos valores, de lo cual eran sabedores los consejeros anteriores y el actual Ayuntamiento.—Mariano Serra.

Actuación de los Tribunales Populares

Tribunal número 1. — Era el procesado Antonio Hernández, al que se acusaba de falsificación de documentos.

El procesado, que es abogado, se defendió él mismo, y manifestó que si enmendó su cédula personal, fue para evitar que le prendieran, ante el temor de que le pudiera ocurrir alguna desgracia.

SERALMIENTOS PARA EL LUNES
Jurado de Urgencia número 2.—Por esta, contra Enrique Sedrán.

En la Generalidad

Ayer al mediodía, recibió a los informadores el señor Companya, diciéndoles:

He sacado una excelente información de mi visita al frente de Aragón. Esta vez he hecho un viaje rápido y he recorrido una gran parte del frente, para adquirir una impresión de conjunto, en la que he podido constatar la moral y el espíritu de abnegación de los soldados de la República y el inteligente esfuerzo de jefes, oficiales y subalternos, para mejorar cada día la disciplina, la organización y la eficacia.

Estos progresos se aprecian en seguida, y podemos decir que ha nacido un poderoso Ejército que cuando se le pueda dotar de los efectivos necesarios, podrá ser y será el Ejército decisivo de la victoria. El factor hombre es admirable en nuestro frente, como lo es en todos los frentes de lucha contra los ejércitos del fascismo internacional.

Repto que pienso visitar a menudo el frente. Como Cataluña lo tiene a centenares de kilómetros de sus fronteras, en donde rechazó y contuvo desde los primeros momentos a los facciosos, y además es de una extensión de cerca de cuatrocientos kilómetros, estas visitas, por mis otras obligaciones no podrán ser tan a menudo como yo quisiera. Pero aprovecharé siempre que disponga de un par de días, para visitar algún determinado sector.

Visitar el frente, se da un baño para revalidar la moral y para acrecentar la indignación por los fallos o defectos de la retaguardia, de esta retaguardia en la que al lado de esfuerzos admirables, como la de nuestros obreros en la fabricación de guerra, y de sacrificios de gente humilde y fervorosa, por las difíciles condiciones y encarecimiento de vida, se encuentra un enjambre de aprovechados y ventajistas que olvidan que estamos en guerra y hemos de servir con nuestro sacrificio y discreción. Pero es evidente que todo mejora con gran rapidez, y estamos decididos a realizar una política de gran severidad, que Cataluña estimula de cara a las necesidades de la guerra, y a poner todos los recursos materiales y morales del país al servicio de la misma.

TEATROS

FUNCIONES PARA HOY, DOMINGO DIA 18 DE JUNIO

TARDE, a las 4.30 y Noche, a las 10
APOLO. — Compañía de drama social. Tarde y noche: "España en pie".

BARCELONA. — Compañía de comedia castellana. — Tarde y noche: "La Educación de los Padres".

COMICO. — Compañía de revistas. — Tarde y noche: "Los Inviolables".

ESPAÑOL. — Compañía de vodevil. Tarde y noche: "Allí, ¿quién home?".

NOVEDADES. — Compañía lírica catalana. Tarde: "Los Claviers" y "El Cantar del Arriero". Noche: "La del Manojó de Roca".

NOUVO. — Compañía lírica castellana. Tarde: "Bohemios" y "Martina". Noche: "La Taberna del Puerto".

OLYMPIA. — Compañía de variedades. Tarde y noche: nuevo cartel. Precios popularísimos.

PRINCIPAL PALACE. — Compañía de ópera. Tarde: "Cuando te manda un queré..." y "Soy una Mujer Fatal". Noche: "Soy Una Mujer Fatal".

POLIORAMA. — Compañía de drama catalán. Tarde y noche: "La Creu de la Miala".

ROMEA. — Compañía de comedia castellana. Tarde y noche: "Cancionera".

VICTORIA. — Compañía lírica castellana. Tarde: "Al Refugio" y "La Chica de Mari-Pepa". Noche: "La Boda del Señor Bringas, o si te casas las pringas".

TIVOLI. — Compañía de revistas. Tarde y noche: El super espectáculo "Arte 1937".

VARIEDADES

GRAN PRICE. — Tarde y noche, y mañana tarde, grandes bailes amenizados por la orquesta Jaime Pianos.

GAVINA BLAVA (Palau de la Llum). — Avenida Místal, 50. — Mañana y tarde y mañana, por la tarde, grandes bailes familiares.

NOTAS. — Todos los teatros están controlados por la C. N. T. — Queda suprimida la reventa, la contaduría y la claque. Todos los teatros funcionan en régimen socialista y por este motivo no se dan entradas de favor.

CINES

SEMANA DEL 12 AL 18 DE JULIO DE 1937

FEMINA. — La historia de dos ciudades. Dibujo color.

CHILE. — Alas rojas sobre Aragón. Suero de juventud, El barbero de Sevilla. Documental.

VICTORIA. — Te quiero. La llama sagrada. Carnes falsas. El ejército del pueblo nace.

IRIS PARK. — La patria te llama. La estrella de medianoche. Garras y colmillos.

ARNAU y BROADWAY. — Bolero. El lirio dorado. Alas en la noche.

ESPIAL. — Nocturno. La sombra del hampa. De mujer a mujer.

PATHE PALACE. — Adios juventud. Bóquerne una novia. Escándalo.

KURSAAL y AVENIDA. — Suicidate con música. Campá de espera. La revuelta de los pescadores.

MUNDIAL y BAILEN. — Es el amor. Amor gitano. Barcelona.

TRIUNFO y MARINA. — Sansón. El embrujo del Manhattan. La mentira de la gloria.

FRANCISCO ASCASO. — El negro que tenía el alma blanco. El guerrillero rojo. Canción del mariscal.

GOYA. — La gran aventura de Silvy. Canción de amor. Mi es mujer y yo.

ESPECTACULOS

TEATROS

C. N. T. S. L. E. A. I. T.

TEATRO CIRCO BARCELONES

CONMEMORANDO NUESTRA REVOLUCION

TEATRO DEL PUEBLO

presentará, con la dirección literaria de R. González Pacheco, esgránica de Guillermo Bósquet, decorados de Gustavo Cochet, realizador, Juan Pallejá, y cámara de R. Baños

el drama en un prólogo y tres actos, dividido en doce cuadros, de Ignacio Steinberg:

"¡VENCISTE MONAKOF!"

Epoca: Rusia 1917 Película

ACTORES:

José M. Lado, Emilio Gross, Enrique Ponte, Miguel García, Juan Merino, March, Esperanza del Barreno, Consuelo Morelo, etc.

Domingo 18 de Julio

A las 4.30 A las 9.30

WALKIRIA. — Nocturno. El refugio. Amores de Hollywood.

ASTORIA y HAWLAND. — Mi compañero el rey. Cantad, pecadores; Nueva era en el campo.

PARIS y VOLGA. — La barra mendocina. Sierra de Ronda. Dos noches. Cómica.

SMART. — Diego Corrientes. Gedeón trampa y Cia. Contra la corriente.

CAPITOL. — El bailarín pirata. Dibujo color. Fiechas sagradas (serie en cinco capítulos, 1.ª parte).

FANTASIO. — Vencido por el amor. Hogueras en la noche. Flays y costa brava. Dibujos.

FREGOLI y TRIANON. — Contra la corriente. La mujer que supo amar. La tercera alarma.

POMPEYA. — Una dama sin igual. Principesa por un mes. Los de 14 años. Ejército del pueblo nace.

METROPOL. — Bronca en la radio. El solitario. Los marinos de Cronstad.

SPLINDID. — Sansón. Suicidate con música. Vídas en peligro. Cómica.

FRANCISCO FERRE. — Los luchadores. Juventud. Documental.

AMERICA y FOC NOU. — La ciudad sin nuestra. Agente especial. La gran jugada.

ATLANTIC y SAVOY. — Siete dibujos color. España al día.

CONDAL. — La bien pagada. Pecados de juventud. La conquista del Carrascal. El embrujo del Manhattan.

ACTUALIDADES. — Semana de dibujo: Cuatro color y cuatro negro. España al día.

MONUMENTAL. — S. M. mister Kelli. Paz en la guerra. Diego Corrientes.

MIRIA. — Monstruo al acecho. Garras y colmillos. Nido deshecho.

BOHEME y TALIA. — Ayer como hoy, El desconocido. La tercera alarma.

ASAMBLEAS Y CONVOCATORIAS

LOS MAESTROS LAICOS HISTORICOS
Curso de Idioma catalán

Hoy, domingo, día 18, se reunirá el Pleno del Claustro de Maestros Laicos Históricos de Cataluña, en su local social, Ronda Universidad, 1. 1.º, 1.ª, a fin de que el martes, día 20, de seis y media a siete y media de la tarde, empiece un curso de catalán para los maestros de esta Asociación, a cargo del profesor del curso de la Generalidad, Pedro Luis Vidal y Macip.

Los residentes fuera de Barcelona tendrán las facilidades precisas para que puedan realizar las prácticas debidas.

Queda abierta la inscripción en la Secretaría.

SINDICATO DE LAS INDUSTRIAS ALIMENTICIAS

Sección Distribución

Todos los delegados que les fué recogida la vija credencial, se servirán pasar mañana, lunes, día 19, a las cinco de la tarde, por esta Secretaría, Paseo Pi y Margall, 95, entlo., con objeto de entregarles las nuevas credenciales.

Asimismo advierte esta Junta que, a partir de esta fecha, quedan sin efecto las antiguas credenciales que no hayan sido entregadas a esta Secretaría.

SINDICATO DE LAS INDUSTRIAS ALIMENTICIAS

Industria del Apúcar

Se ruega a todos los delegados sindicales de las fábricas de galletas, chocolates, confiterías, pastelerías, torrefractoras de café y refinería de azúcares y conservas vegetales, pasen a recoger una circular muy urgente, hasta el miércoles.

CUARTEL GENERAL DEL EJERCITO DEL ESTE

Sección Organización

Todos los oficiales, clases y soldados del Batallón 4.º de la 126 Brigada Mixta de la 2ª División, se presentarán por todo el día de hoy, en el Cuartel de los Docka (Avenida Izar), para recibir el pago de sus haberes, así como también el lunes, día 19, se presentarán todos, sin ninguna clase de excusa, en la Estación del Norte, a las siete horas, para partir al punto de destino.

SINDICATO DE INDUSTRIA DE LA EDIFICACION, MADERA Y DECORACION

ASAMBLEAS Y CONVOCATORIAS

COMITE REGIONAL DE JUVENTUDES LIBERTARIAS DE CATALUNA

Secretaría de Propaganda

ACTOS EN LA REGION

Día 20, a las siete de la tarde

En el local de las Juventudes Libertarias de la Industria Siderometalúrgica, el compañero R. Larte disertará sobre el tema «Pueblo y Estados».

Día 21, a las diez de la noche

En el local de las Juventudes Libertarias de Las Cortes, el compañero Manuel Buenacasa dará una conferencia. Tema: «¿Qué es Comunismo Libertario?»

Para las Juventudes Libertarias de Berga

El compañero Perals no puede desplazarse mañana a esa.

ASAMBLEAS Y CONVOCATORIAS

COMITE REGIONAL DE JUVENTUDES LIBERTARIAS DE CATALUNA

Secretaría de Propaganda

ACTOS EN LA REGION

Día 20, a las siete de la tarde

En el local de las Juventudes Libertarias de la Industria Siderometalúrgica, el compañero R. Larte disertará sobre el tema «Pueblo y Estados».

Día 21, a las diez de la noche

En el local de las Juventudes Libertarias de Las Cortes, el compañero Manuel Buenacasa dará una conferencia. Tema: «¿Qué es Comunismo Libertario?»

Para las Juventudes Libertarias de Berga

El compañero Perals no puede desplazarse mañana a esa.

EL FRENTE POPULAR DEBE SER SUSTITUIDO POR EL FRENTE ANTIFASCISTA

«Castilla Libre» propone un amplio frente en el que coincidan todas las organizaciones revolucionarias

PROLETARIOS DEL MUNDO, EL ESFUERZO DE DOCE MESES BIEN MERECE UNA INTENSIFICACION DE VUESTRA SOLIDARIDAD

¡Comaradas obreros, proletarios de todo el Mundo! Hoy se cumple el aniversario de la sublevación fascista en España. El fascismo internacional, en su afán de conquistar posiciones, de ir dominando al Mundo, financió la trama de una subversión realizada por el capitalismo, el clero y el militarismo. Creyeron que sería fácil empresa domeñar a este pueblo rebelde. Pero a su intento le acompañó el fracaso más estrepitoso. El pueblo, el proletariado español, con pocas armas y mucho coraje, se lanzó a la batalla y aplastó en las ciudades más importantes a los traidores, a la casta opulenta que quería subyugarlos.

Media España quedó en manos de la reacción, y con el apoyo incondicional del fascismo internacional, con los millares de moros, alemanes e italianos; con los estados mayores del ejército alemán, con abundancia de material, emprendieron la conquista de la media España que el proletariado mantenía en su poder.

Nosotros luchamos como pudimos. Improvisamos un Ejército y pusimos en marcha una rudimentaria industria de guerra. Tuvimos que luchar con la falta de materias primas para perfeccionar la industria de guerra. Y con todas las deficiencias, con todas las improvisaciones, fuimos capaces de sostener el avance impetuoso de ejércitos superiores en organización y en pertrechos de lucha.

Hoy, al cabo de un año, contamos con un Ejército floreciente. No escasean los medios de combate. Y seguimos adelante en nuestra contienda, con la sonrisa en los labios, seguros de alcanzar la victoria aun a costa de sacrificios sin cuento, de millares de caídos.

Un año, durante el cual, mientras los imperios fascistas apoyaban descaradamente a Franco, las democracias, siguiendo un camino suicida, se inclinaban, y con la "no intervención" primero, y el "control" después, prestaban apoyo indirecto a los fascistas. Un año, durante el cual, queriendo evitar la guerra, se la ha favorecido al permitir el mejoramiento de posiciones al fascismo.

Ahora parece surgir una corriente de ayuda, de rectificación de conducta por parte de algunas democracias. Pero no confiamos demasiado en ella. Estamos convencidos de que algo se trama contra el pueblo español, contra el pueblo revolucionario.

Y en esta situación, al año de continuo e interminable combate, sólo queremos pedir de vosotros que intensifiquéis, por todos los medios, la ayuda a nuestra causa.

Pensad, camaradas, que nuestra causa es la vuestra. Que si en España triunfara el fascismo, inmediatamente éste dominaría en Francia. Alemania sacraría el odio que siente por la Francia que le venció en el II. Italia, definitivamente anexionaría a su imperio naciente a Austria y Hungría. Alemania caería después sobre Checoslovaquia. Japón atacaría a Rusia. Y el Mundo quedaría, en breve tiempo, supeditado a la férula sanguinaria del fascio internacional.

Para nosotros, los revolucionarios de España, sólo hay una salvación: vuestro apoyo. Ese es el único efectivo. El único que no falla. El único que se prestará a conciencia.

No nos defraudéis. Pensad en la tragedia que sobre nosotros y vosotros se cierne. Haced lo imposible por ayudarnos a vencer. Venciendo aquí, se os abren un mar de posibilidades, en beneficio de vuestra libertad.

Confiamos en que sabréis cumplir con vuestro deber. No os pedimos honores, no nos es imprescindible vuestra presencia en la lucha; nosotros, como combatientes, nos bastamos para vencer. Guardad vuestra reserva humana para las conquistas del proletariado mundial. Pueden presentarse duras batallas en las diversas naciones, y ahí debéis estar para defenderos y defenderlos. Lo que os pedimos, proletarios del Mundo, son armas para la España leal, revolucionaria.

Ayuda al antifascismo español.
Boicot a toda mercancía fascista.
Dinero para nuestra causa.
Presión para que vuestros Gobiernos adopten resoluciones favorables a nuestra causa.
¡Viva la unidad de acción del proletariado mundial!
Esta es nuestra palabra en este aniversario sangrante, pero alegre.

EL COMITÉ NACIONAL DE LA C. N. T.
España y Valencia, a 18 de julio de 1937.

INGLATERRA NO ESTA DISPUESTA A ACEPTAR GRANDES MODIFICACIONES EN SU NUEVO PLAN DE CONTROL, APROBADO EN LINEAS GENERALES

Londres, 17. — Los círculos oficiales británicos se limitan a registrar el acuerdo del Comité de no intervención y a constatar el hecho de que ninguna potencia haya manifestado una oposición "a priori" como un éxito. Sin embargo, se da por descontado que en el Subcomité reaparecerán las divergencias que no subieron a la superficie en el reunión de ayer, porque nadie quiso aceptar abiertamente una responsabilidad.

Por el lado francés, las observaciones han encaminadas probablemente a pedir aclaraciones sobre la retirada de los voluntarios, que debe constituir una condición "sine qua non" para el reconocimiento de la beligerancia.

Italia y el Reich harán todo clase de

esfuerzos para invertir el orden de ejecución del plan, en el sentido de efectuar el reconocimiento de la beligerancia antes de empezar la retirada de los voluntarios.

En cambio, los Soviets insistirán en que ni debe hablarse cuestiones de beligerancia mientras quede un solo combatiente extranjero en España.

Por su parte, Inglaterra no está dispuesta a acceder a ninguna de estas demandas extremas por considerarlas una modificación profunda del plan. En este orden de ideas, es necesario recordar que los ingleses consideran que el orden cronológico de ejecución de su plan es un elemento esencial del mismo, y que por consiguiente, no puede ser modificado.

Los toros desde la barrera

EL FRENTE DE ARAGON

¡Qué fácil es criticar a los frentes desde la mesa del café, de paseo o desde las Redacciones de los periódicos!

Sin embargo, denota esta crítica una ligereza imperdonable, pues es de suponer que cada frente responde a las órdenes del Mando, y, si no es así en algún caso, habrá que corregir el defecto, pero no con esta clase de críticas fáciles a que nos referimos.

El frente de Aragón, donde tantos buenos luchadores han caído y donde tantos están en constante peligro a diario, merece, por parte de algunos, un poco más de respeto.

No sabemos que allí se hayan desobedecido nunca las órdenes del Mando, sino todo lo contrario. Por penosa que éstas fueran y costando la vida a muchos combatientes, se obedeció siempre.

¡Qué más puede pedirse, pues de un frente de batalla?

En España se creó la frase de ver los toros desde la barrera. Ella es todo un poema. Estos que veían los toros desde la barrera eran los que más exigían a los lidiadores, los que se pasaban la tarde llamándoles cobardes. Pero de eso a darse una vueltecita por el ruedo, había mucha distancia. Lo mismo ocurre ahora. Sólo que el ruedo es el frente.

EL PLAN MOLA

EL OBJETIVO, LOS MEDIOS Y LOS ITINERARIOS

"A la vista del mapa de España, tenida en cuenta la distribución y capacidad ofensiva de las unidades de nuestro Ejército y el momento político, que da a las masas proletarias una moral y fuerza ofensivas considerables, se estima como imprescindible para que la rebelión pueda alcanzar completo éxito, lo siguiente:

- 1.º — Que se declaren en rebelión las divisiones 3.ª, 6.ª y 7.ª, con el doble objeto de asegurar el orden en el territorio que comprenden, y caer sobre Madrid.
- 2.º — Que las fuerzas de la Comandancia Militar de Asturias, tengan a raya a las masas de la cuenca minera y Puerto de Muel, y que parte de la 8.ª división y guarnición de León refuerzen dichas tropas.
- 3.º — Que la 3.ª división secunde también el movimiento y disponga dos columnas: una, para remontar la costa levantina hasta Cataluña, si fuese preciso, y otra para lanzarla sobre Madrid en ataque demostrativo.
- 4.º — Que la 4.ª división se haga cargo del mando y Gobierno de la región catalana y tenga a raya a las masas proletarias de Cataluña, coadyuvando de esta forma al movimiento general.
- 5.º — Que permanezcan en actitud pasiva las fuerzas que guarnecen Baleares, Canarias y Marruecos; pero que, en el caso probable que el Gobierno acuerde traer a la Península fuerzas de choque a combatir a los patriotas, dichas fuerzas se sumen con todos sus cuadros al movimiento.
- 6.º — Que la 1.ª y 2.ª divisiones, si no se suman al movimiento, por lo menos adopten una actitud de neutralidad benévola y, desde luego, se opongan terminantemente a hacer frente a los que luchan por la causa de la patria.
- 7.º — La colaboración de la Marina de Guerra, la cual debe de oponerse a que sean desembarcadas en España fuerzas que vengán dispuestas a oponerse al movimiento.
- 8.º — La colaboración de las masas ciudadanas de Orden, así como sus milicias, especialmente las de Falange y Requetés.

Las líneas naturales de invasión de las divisiones 3.ª, 6.ª y 7.ª, son:

- De la 3.ª — La carretera de Valencia a Madrid, por Tarancón.
- De la 6.ª — Zaragoza, Calatayud, Arcos, Guadalaajara.
- De la 7.ª — Burgos, Aranda de Duero, Puerto de Somosierra, Logroño, Soria, El Burgo de Ouma, Riava, Puerto de Somosierra, Pamplona, Tudela, Soria, etc. (Las fuerzas procedentes de Logroño y Pamplona pueden, si se estima, de la 5.ª — Zaragoza, Calatayud, Arcos, Guadalaajara.
- De la 7.ª — Valladolid, Segovia. Luego sobre Villalba por Navacerrada o Somosierra.

Madrid, 25 de mayo de 1936.

El director."

OTRA VEZ LOS LAUDOS

LAS CONQUISTAS Y LOS DERECHOS DE LOS TRABAJADORES DEBEN SER AFIRMADOS

Se ha dictado el primer laudo arbitral, por Consejo de Economía, después del 19 de julio. El proletariado barcelonés tiene, a propósito de laudos, suficientes experiencias. No diremos que las condiciones, liquidadas definitivamente hace un año, por los Sindicatos, ofrecen similitud con las actuales, y que el ejercicio y la facultad arbitral de intervención en un conflicto sean iguales a las que imperaban hace un año. Las cosas han cambiado de modo fundamental, y por ello advertimos que es un error caer en procedimientos desusados.

El conflicto de las vaquerías fué liquidado suficientemente ante los trabajadores. No se trataba de un conflicto suscitado entre partes iguales, situación susceptible de sobrevenir en el proceso sindical y económico de un régimen trau-

torial. Las partes, eran, de un lado, trabajadores de la industria lechera, y de otro, los ex patronos, que habían aceptado, hasta mayo, la nueva situación creada, y que, voluntariamente, por acuerdo de los mismos trabajadores en conflicto no se habían planteado medidas extremas, sino, en cambio, la reintegración de la pequeña burguesía vaquera al trabajo colectivizado.

La anomalía fué suscitada única y exclusivamente por los ex patronos, que quisieron sortear la situación, de hecho. No desaprovecharon recursos, incluso la especulación y las maniobras dolorosas denunciadas en su oportunidad. Más tarde, intentaron hasta llegar a crear cuestiones de orden público a los trabajadores colectivizados. Hubo denuncias y detenciones. La resistencia obrera fué tal, e interesante a tal

punto la situación general, que fué necesario buscar soluciones.

La solución ha sido dada: el laudo. Es decir, se reconoce beligerancia a los ex patronos y, desconoce, con ello, las conquistas y los derechos de los trabajadores. Aun cuando aparezcan ser contemplados.

En régimen de guerra, y donde el proletariado es la base fundamental de la misma, los derechos proletarios están en primer término. Un laudo, en esas condiciones, es inexplicable. O explicable: volver a la antigua política de captación desde las alturas, política de pequeños partidos en torno a pequeños intereses.

De otro modo no entendemos el por qué de un Laudo arbitral en Barcelona laudo si por qué de un laudo arbitral en Barcelona, a un año de la Revolución y la guerra.

SE HAN FIRMADO LOS ACUERDOS NAVALES ANGLOALEMANES Y ANGLOSOVÍETICOS

Londres, 17. — Después de más de un año de negociaciones, han sido firmados los acuerdos navales angloalemanes y anglosoviéticos.

Estos acuerdos están destinados a extenderse a las Potencias que no participaron en la Conferencia Naval de Londres ni en las cláusulas navales del Tratado naval de Londres, para la limitación cualitativa de los barcos de guerra e intercambio de informaciones referentes a las construcciones navales proyectadas. — Pabra.

Una protesta de la Embajada japonesa en Shanghai

Shanghai, 17.—El agregado militar en la embajada japonesa se ha trasladado hoy al Ministerio de la Guerra china, para formular las protestas de su Gobierno contra la entrada de las tropas del gobierno central en la provincia del Jopeh, así como contra el envío de tropas a la China septentrional.

El agregado declaró que, según opinión de su Ministerio de Guerra, estos hechos constituyen una violación a los acuerdos tomados viéndose obligado el Gobierno nipón a tomar las medidas necesarias si el Gobierno de Nankin hiciera preparativos para utilizar estos aviones con fines militares.—Telepress.

Por orden del Gobierno de la República, ha sido suspendida la grandiosa manifestación que había de celebrarse hoy, en conmemoración de las jornadas gloriosas de Julio